

CANIZARES Y SUAREZ DE TOLEDO, José de

El domine Lucas

Com. 3 jorn. verso

5 apte. imp.

a 1 - [18] h + [2] h.

Aprobauén de 1816

a 2 - [18] h.

a 3 - [18] h.

a 4 - [18] h.

a 5 - [18] h. + [4] h.

Madrid: Imp. de Antonio Saur, 1751



*M.º Año 83* *(A.D. = 1803)* \*N.º 56

COMEDIA FAMOSA.  
**EL DOMINE**  
**LUCAS.**  
DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Lucas, Estudiante.	Don Enrique.	Juana.
Don Pedro, viejo.	Don Antonio.	Un Golilla.
Doña Leonor, su hija.	Talaveron.	Florela.
Doña Melehora.	Un Letrado.	Cartapacio.

*Cal. G. 2º* JORNADA PRIMERA.

*Salen D. Antonio Pacheco, de Soldado bizarro, D. Enrique de golilla, y Talaveron de Lacayo.*

*Ant.* **V**ive Christo, Don Enrique, que si dais en esse tema, me he ahorcar de una encina.  
*Enr.* Don Antonio, yo quisiera saber de vos como se ama, sin que el corazon lo sepa.  
*Talav.* Amando por diversion, que el que es (aunq hombre) tan bestia, que por mugeres se mata, merecer: - *Enr.* Qué?  
*Talav.* Que se muera.  
*Ant.* Dice bien Talaveron: Hombre, d demonio, en qué piensas? Las mugeres todas, son engañifas de la idèa: nuestros desvelos nos pagan en el precio que nos cuestan. No, amigo, que la mas fina

tiene una rara moneda, que quando la dice, es oro; que quando la llora, es perlas; que quando la escribe, es plata; y es cobre, quando la trueca, pues es fuerza hacerla quartos, para cumplir con ochenta.  
*Talav.* El Evangelio es de amor.  
*Enr.* Don Antonio, la franqueza de vuestro genio aumentada con la libertad que engendra la campaña, os dà esse humor, incapáz de que en el quepan ni reflexiones amantes, ni desveladas empressas. Yo, que adoro una hermosura, y con mi pàsion apenas la merecí compàsiva, quando ya la lloro agena, muy de otra suerte discusso.  
*Ant.* Valgame Dios, qué ternèza! es lastima que no llores,



El Domine Lucas.

y essa dama no te vea  
hacer pucheros con barbas,  
para que con esso fuera  
mas alta tu boberia,  
y mas fina su sobervia.

*Talav.* Vèr à un Barbon hacer mimos,  
es cosa que desespera.

*Anr.* Pero permitidme, amigo,  
que pueda pedirte cuenta  
de aquel tu passado amor  
con cierta Madamisela,  
que servisteis en Amberes,  
que despues de otra novela  
de amor, que tambien (tambien  
no somos acá de piedra)  
te referirè el suceso:  
y comerciadas tus penas  
con mis glorias, lograrèmos  
divertirlas con saberlas.

*Talav.* Aquí me huele à Romance.

*Enriq.* Escucha, amigo, y no creas,  
que siente con pocas causas  
el que padece con estas.

Hijos de Madrid nacimos =  
los dos; y en nuestras primeras  
infancias, por el efecto,  
que el trato comun engendra,  
tan amigos, tan hermanos,  
que el deudo que à la fé nuestra  
no le concediò la sangre,  
le obrò la correspondencia;  
que el verdadero pariente,  
si sabe serlo de veras,  
es el amigo: pues poco  
importa que no lo sea,  
si quien siente lo que siento,  
y en mis bienes se interesa,  
aunque no tiene mi sangre,  
tiene los efectos de ella.

De Madrid, pues, por influxos  
de inclinaciones diversas  
partimos el rumbo entrambos,  
vos à estudiar en la guerra,  
yo à lidiar en los estudios:  
en cuya sutil palestra,  
apenas con la ambicion  
de cesarme las esentas  
ramas del furor de Apolo,

me di al uso de las Ciencias,  
quando à mi Padre (que en Flandes  
de Amberes la Fortaleza  
governaba) un accidente  
asfaltò con tanta fuerza,  
que sin que le diese el tiempo =  
lugar à mas diligencia =  
que à morir, rindiò à la parca =  
su noble vida, tan llena  
de militares aplausos,  
que no poco en sus empresas  
embarazò de la fama,  
ya las plumas, ya las lenguas.  
Fue preciso hiciesen pausas =  
mis estudios con tal nueva,  
siendo el unico hijo suyo;  
y aventurando mi hacienda,  
si à Flandes no me partia,  
hicelo con tanta priessa,  
que logré quanto anhelaba,  
y aun lo que menos quisiera.

O, Cielos, quanto el acafo  
de los desvelos se venga!  
quanto de las prevenciones  
se burlan las contingencias!

Un dia, ya fenecidas  
de Amberes las dependencias,  
que pensando en mi partida,  
salí à la hermosa ribera  
de un Rio, que à sus murallas  
bate con bombas de perlas,  
despues de aver dilatado  
vista, y planta en su alhagueña  
entretexida espesura,  
cuya enredada maleza,  
ò tarde, ò nunca la entrada  
à un rayo del Sol dispensa,  
à tiempo que ya la tarde  
con la noticia primera  
del abance de las sombras,  
del tropèl de las tinieblas,  
en retaguardia del Sol  
iba tan en fuga puesta,  
que sin poder en el gruesso  
de sus luces recogerlas,  
se iba dexando en poder  
de la noche las Estrellas  
traydoramente cautivas,

do-



docilmente prisioneras,  
un dulce alhagueño acento  
escuchè, cuyas postreras  
syllabas entre las voces  
de un blando instrumento embueltas,  
eran prision harmoniosa  
de fuentes, de aves, y fieras.

Bien pudieran persuadirme,  
à no saber quanto mienta  
la antigüedad fabulosa  
plantas mudas, y ondas quietas,  
vientos, y flores abortas,  
que alguna incauta Syrena,  
ò Driade de aquel bosque,  
ò de aquel golfo Nereida,  
eligiendo aquella muda  
soledad, juzgaba en ella,  
de algun Semidios zelosa,  
verter en dulces endechas  
sonèro tòsigo al ayre,  
dulce veneno à la selva;  
pues para serlo bastaba,  
que aun ecos de zelos fueran.

Pero me defengañò  
vèr à mis ojos expuesta,  
apenas de unos jarales  
di al rudo tefon la buelta,  
una placentera tropa  
de hermosas Madamiselas,  
y entre ellas una, que dando  
alma à un laud, de sus cuerdas  
iba el oro bullicioso  
salpicando de azucenas.

Todas à un tiempo pudieron  
en afable competencia  
suspenderme: pero como  
aun la mas hermosa dexa,  
bien que los ojos cautive,  
francà la segunda puerta,  
que es la del oido, presto  
la libertad halla senda  
para salir; y mas quando  
este sentido no cessa  
de influir con defengaños,  
de llamar con influencias.  
Pero como la tyrana  
hermosa enemiga bella  
del corazon, con su acento

a la clausula primera  
del oido me cogiò,  
no encontrò despues, al verla,  
camino para la fuga  
la libertad; antes presa,  
de dos iguales impulsos  
el cuello diò à dos cadenas,  
aunque qualquiera sobra;  
pues como triunfar aprenda,  
donde ay beldad, què mas voz?  
donde, ay voz, què mas belleza?

Rendido à tan noble objeto,  
cobrandome en mi suspenso  
admiracion, al estilo  
del País, la reverencia  
les hice, à que todas juntas  
correspondieron atentas,  
à tiempo que de su gente  
instadas, la estancia amena  
trocaron por las carrozas:  
que las seguí, ya se dexa  
entender; que por criadas,  
villetes, y estratagemas  
à saber llegò mi amor  
Cintia (aqueste nombre tenga  
por disfráz de mi respeto)  
dicho està; y solo me resta  
encarecer quan aprisa  
en amorosas empreñas  
penas à glorias se cambian;  
bienes por males se truecan;  
pues apenas obligada  
la tuve, quando à sus puertas,  
con otro galàn (que acaso  
de mi con infiel cautela  
encubria) cierta noche  
reñi una cruel pendencia.  
Fue à tiempo que mi partida  
me instaba: con que el creerla  
traydora à mi amor, el lance  
referido, y la funesta  
noticia de una criada,  
que me contò, que no era  
yo solo de Cintia amante,  
me hizo abreviar mi dispuesta  
jornada; y aborreciendo  
las libertades Flamencas,  
dar al olvido su amor,



El Domine Lucas.

14  
no  
#  
Pero què importa, si apenas  
à Salamanca bolvi,  
quando al ver su primer flecha  
burlada, el ciego traydor,  
un segúndo harpòn me afeita;  
como quien dice: No importa,  
que no haga caso de aquella,  
que como me queden armas,  
aun mas victorias me quedan;  
De Don Pedro de Chinchilla,  
Cavallero cuyas prendas  
toda Castilla encarece,  
la esposa murió; y la deuda  
de Cavallero me hizo,  
que con todos concurriera  
à la piadosa funcion  
de sus honrosas exequias;  
al pèfame acostumbrado  
Que concediesse fue fuerza  
Leonor, hermosa hija fuya,  
su vista: no à encarecerla  
con hyperboles aspirò:  
solo dirè, que si fuera  
tan herinosísimo el luto,  
con que la noche lamenta  
la falta del Sol, sobraba  
de la Aurora la asistancia,  
y el bello incendio del día;  
aora notad por las señas,  
la que alumbraba con sombras,  
con esplendores, què hiciera?  
Solo sé, què si allà el gozo  
me suspendiò, aqui la pena  
me traxò: si allà harmonias  
me cautivaron, tristezas  
me aprisionaron acá;  
si en una el canto me eleva,  
en otra el llanto me mueve.  
O amor! què avrà que no sea  
materia para tus triunfos,  
si ya sea gusto, ò ya quexa,  
ya placer, ò ya dolor,  
ya júbilos, ò ya endechas,  
todo sirve à tu deidad,  
todo à tu poder obsequia?  
Con que mal podrá eximirse  
de tu esclavitud quien sepa,  
que en qualquier afecto vives,

15  
es fuerza que en todos venzas.  
Desde que à Leonor mirè,  
di en servirla, y merecerla  
alguna atencion, que aun oy  
à mi cariño conserva.  
Don Pedro su padre  
un sobrino en las Escuelas  
de Salamanca, à quien llaman  
Don Lucas, que en la aspereza  
criado de la Montaña,  
que como Patria qualquiera  
discretos, y necios cria,  
no ay humana diligencia,  
que baste à hacer que cultive  
tanta natural rudeza.  
Es tan necio como vano;  
y en el uso de las letras  
incapaz; pues ha seis años,  
que estudiando se desvela,  
y ni aun Gramatica sabe.  
Con este, por conveniencias  
de mi amor, trabè amistad  
muy grande, antes que viniera  
Leonor à Madrid, adonde  
siguiendo las dependencias  
de un gran Mayorazgo fuyo  
Don Pedro està; y de manera  
su aplicacion ha logrado,  
que con sus crecidas rentas  
un Título comprar quiere,  
con el formando, y con ellas  
el dote à Leonor, bien como  
su principal heredera.  
Pero esto es con la pension  
cruel de que porque sea  
la linea de los Chinchillas  
del Mayorazgo cabeza,  
à su hija con su sobrino  
casar quiere; y con la idèa  
de esta sinrazon, en casa  
al tal Don Lucas hospeda,  
bien que en quarto separado,  
no obstante la resistencia  
de Leonor, que por no verse  
en las manos de una fiera,  
Título, y dote gustosa  
cede en su hermana pequeña  
Doña Melchora, con quien



De Don Joseph de Cañizares.

escasa naturaleza  
en quanto al entendimiento,  
la mayor verdad la niega.  
Aora juzgad, Don Antonio,  
(las líneas à un centro bueltas)  
los escarmientos de Flandes,  
de España las contingencias,  
iras, fustos, anhas, zelos,  
pesares, angustias, queexas,  
sinrazones, sobrelatos,  
si es forzoso que me tengan  
mal seguro de mi fuerte,  
bien quexoso de mi estrella.

Ant. Con razón encarecisteis  
las exquisitas novelas  
de vuestra vida, y en todas  
os pareceis de manera  
à mi, que no ay circunstancia  
en que entre si no convengan.  
Dama tuve yo en Amberès,  
pero con gran diferencia  
entre vos, y yo; pues aunque  
reñí mil veces por ella,  
jamàs un favor logré;  
que en queriendo yo de veras  
à una muger, al instante  
se me reviste de peña,  
se me espirita de escollo,  
y no ay diablós que la vengán.  
Pero esta Doña Melchora,  
hermana de Leonor bella,  
no està tambien en Madrid?

Enr. Claro està.

Ant. Pues Dios nos tenga  
de su mano: avrà dos meses,  
que saliendo de una Iglesia  
con su hermana, la hice gestos,  
la seguí, y la tengo hecha  
una lastima por mi.

Enr. Què decís? Ant. Hablo de veras.

Talav. Me parece que à los dos  
no se os escapa frutera  
à quien no le hagais terrero.

Ant. Pero, hombre, es la mayor bestia,  
que he conocido en mi vida.  
Así la hallè à la primera  
dócil à mi amor, que siempre  
todo lo que me rebienta

es lo que se andà tràs mi.  
Talav. No es muy mala ropa aquella  
de aquel coche. Ant. Siempre suelen  
venir los dias de Fiesta  
à Missa à los Recoletos  
algunas carillas buenas.

Enr. Por el corto brujuleo, sup  
que las cortinas inquietas  
al soplo del ayte forman,  
algo percibir se dexa  
no desagradable. Ant. A Dios;  
mas que el Cochero las vuele!

Enr. Remolinadas las guías,  
que deben de ser muletas,  
tuercen el juego. Talav. Ya acude  
el escudero que llevan  
à enderezarlas. Ant. Qué importa,  
si no alcanzando à las riendas,  
se burlan de èl? Enr. Acudamos,

Cart. Aguarda, Toribio. Vox. Espera,  
picaro. Melch. Cielos, piedad.

Leon. No avrà quien nos favorezca?  
Talav. Cayò el coche, pero à tiempo,  
que mi amo, y su amigo llegan,  
sosteniendolo, à sacar

la gente que dentro encierra.  
Sale Cartapacio, y dice:

Señores, avràse visto  
mas solemne desvergüenza,  
que la este verderón,  
que gritandole hora y media,  
sobre que àzia el pectoral  
restringiese las  
corno quisiese? Ello no ay hombre,  
que observe sus incumbencias.

Talav. Què es esto, amigo?

Cart. No es nada,  
un enjambre de cabezas,  
que se han roto en aquel coche,  
y se està con esta flemad

Saca Don Antonio à Doña Melchora en  
brazos, que trae una perla grandè,  
y ella  
con unos rizos descompañados,  
collar gordo, y bueltas.

Ant. Trocad, señora,  
que miro! las azucenas  
de vuestro rostro, al purpureo

gn ga  
dra

2a 2o  
dra

29a 1a  
dra



*El Domine Lucas.*

clavèl, que en su espacio reyna,  
que ya estais libre. *Melch.* Ay señor!  
que no se yo como pueda,  
ni trocar, ni destrocár,  
porque ni viva, ni muerta  
estoy tan de estotro modo,  
que estoy de qualquier manera.  
Yo os agradezco el socorro,  
no solo por mi, que aun esta  
es la menor circunstancia,  
sino es por ver mi Marquesa  
libre de: pero que veo?

*Saca Enrique à Doña Leonor.*

*Enr.* No Atlante se desvanzca  
de que en sus hombros el Cielo,  
divina Leonor, mantenga,  
quando yo à Cielo mejor  
logro con débiles fuerzas  
sostener. *Leon.* Solo un acaso,

Enrique mio, pudierais  
consegirme esta fortuna.

*Talav.* Semidiosa de la legua,  
buelve en ti. *Juana.* No solo en mi  
bolverè, sino en qualquiera,  
por lo bien que me està,

*Carta.* Digo,  
tambien ay para una puerca  
su pasico de desmayo?

*Talav.* Y quien al purichinela  
le llama aqui? *Carta.* Usted perdona,  
que esto es una impertinencia.

*Ant.* Es posible que à mi amor  
le ha costar el que os vea  
todo este susto? *Melch.* Yo os tengo  
un amor como una bestia;  
pero tan desfaquellada  
me siento con vuestra ausencia,  
que à no estarme divertida  
en hacer unas muñecas,  
y en baylar lo mas del tiempo,  
yo, Juana, y la cocinera,  
ya nos hubieramos muerto.

*Ant.* Yo os estimo la fineza,  
que à un amor de zarambeque  
con un pandero se premia,

*Melch.* Ellas, y yo (ya se sabe)  
passamos de esta manera,  
porque en casa ellas, y yo

es lo mismo, que yo, y ellas.

*Ant.* Mal aya tu entendimiento:  
avrà hombre, que de una necia  
pueda gustar? *Leon.* Oy avemos  
recibido una Flamenca  
por criada, à quien conduxo  
un Mercader de su tierra  
conocido de mi padre,  
y dicen, que entre las prendas  
que tiene, en la de cantar  
es divinamente diestra.

Yo harè que Juana te espere  
esta noche, y quando sea  
ocasion del que à mi quarto  
entres, la voz es la seña  
que hà de avisarte; pues como  
te he dicho veces diversas,  
aunque aventure (ay Enrique!)  
opinion, vida, y hacienda,  
tu solo has de ser mi dueño.

*Enr.* Esta constancia me alienta.

*Leon.* Y aora, pues es reparable  
detenernos mas en esta  
publicidad? *Cartapacio.*

*Carta.* Señora. *Leon.* Que de la buelta  
Toribio. *Carta.* Ha Papagayon,  
desfílate à la derecha.

*Ant.* Hasta tomar la carroza,  
el iros sirviendo es deuda.

*Melch.* Pues llevadme esta perrita,  
y no la apreteis, que es tierna  
de pecho, y vomitarà.

*Ant.* Cierito que la alhaja es bella.

*Melch.* Oy ha almorzado dos libras  
de huevos de faldriquera,  
y està muertecilla de hambre. *Pau.*

*Enr.* Quando otra dicha como esta  
lograrè yo? *Leon.* Don Enrique,  
no ay mal que por bien no venga.

*Enr.* Si ha de costarte un peligro,  
mejor me estoy con mi pena. *Pau.*

*Carta.* Demasiadas cortesias  
son las de estos dos habiecas.

*Talav.* Ven, hija Juana. Vamos querido

*Carta.* Ha picara, que gatera  
tan bien emplead!

Entranse puestas las manos en los brazos  
de los galanes las damas, y los Gracioso



De Don Joseph de Cañizares.

fos dadas las manos, y sale de golpe

Don Lucas, que al verlos se suspende.

Al paño Lucas. Si avrà quedado Miffa en la Iglesia?

Pero què miro! Cart. Las tres vãn como tres Principesas.

Lucas. Doña Leonor no es la otra?

Doña Melchora no es esta?

ellas son por las espaldas, mas por detràs no son ellas.

Cart. Irème quedando atràs, que tengo una diligencia

que hacer en las Tabernillas.

Lucas. Avrà mayor desvergüenza!

Müger, que para mi esposa en infusion de si mesma

estuvo en la primer mente del padre del que la engendra,

anda en estos arrumacos?

Lucas, hemosla hecho buena:

y este maldito espantajo a què demonios la suelta

sobre su palabra? Digo.

Cart. Jesu Christo, quien me tienta?

Luc. Yo, picaro, que te vengo a pedir de mi honra cuentas.

Cart. Yo, señor, si:- Luc. No se turbe.

Cart. Quando pude:- Luc. Echalo fuera.

Cart. Encochero:- Luc. No me masque.

Cart. Fue el culpado.

Luc. De què tiembas?

Cart. Es què el coche, las señoras,

el cochero, la volteta,

los hombres, y no hablarè

palabra, si usted se acerca,

que estoy perdido de miedo.

Luc. A Dios honra Montañesa,

no queda mi Exeutoria

para papeles de especias.

Cart. Señor, el coche venia

delante de la trasera,

mas aciacà de las mulas

sobre la viga maestra.

Luc. Pues donde avia de venir?

Cart. Comenzòse una reyerta

entre la zayna, y la roja:

yo, que oñ la morisqueta,

hice señas à Toribio, que el flagelo idtroduxera à la parte Occidental.

Luc. Ahora me latineà?

maldita sea tu alma.

Cart. No me entendiò: diò la buelta,

cayò el coche, tus dos primas

faltaron, sin ser terceras,

en los brazos de dos hombres,

que se hallaron alli cerca.

Luc. De dos hombres?

Cart. De dos hombres.

Luc. Al es preciso que huviera,

para desembanastarlas,

ò de mano, ò de cabeza

Cart. Abrazaronlas por fuerza

para sacarlas. Luc. Què dices?

Cart. Fue indispensable indecencia.

Luc. Cayga sobre mi un Vizconde

con toda su parentela.

Melchora, à quien entre dientes

tengo una aficion horrenda;

Leonor, en quien la pecunia

me tira, que me desuella;

la una hacienda de mi amor,

y la otra amor de su hacienda,

de hombres?

Què dirà el Valle de Rueda,

adonde se trae la honra

colgada como venèra?

Cart. Alli buelven los dos hombres.

Luc. Los de la passada gresca?

Cart. Ellos mismos. Luc. Pues querido,

aquí de tus abilencias.

No soy tu Domine? Cart. Ad

Luc. No eres mi famulo? Cart. Etiam.

Luc. Te toca mi honor? Cart. Ad intra.

Luc. Te tañe mi enojo? Cart. Ad extra.

Luc. Pues dame essa daga. Cart. Ad quid?

Luc. Ad quid? A lograr que mueran

los que mi amor despachurran.

Cart. Señor, tu piedad inmensa

à este hombre precipitado

con sus auxilios detenga.

Salen Don Enrique, y Don Antonio.

Luc. Esto ha de ser. En

Luc. Esto ha de ser. En

que de vista se perdieran,

no



El Domine Lucas.

no quise dexar el coche.

*Ant.* Gran dicha ha sido la nuestra.

*Luc.* Cartapacio? *Cart.* Señor mio?

*Luc.* Por dicha, has sido en tu tierra

Barbero? *Cart.* Por qué?

*Luc.* Porque

adonde cae me dixeran

la tetilla en las espaldas.

*Cart.* Señor, pillale la arteria

capital, mas arribita

del sofago, y por mi cuenta.

*Enr.* Por aquí: pero, qué veo!

*Luc.* Hombre, à tu Dios te encomienda:

pero, qué miro? *Enr.* Don Lucas?

*Luc.* Don Enrique? abraza, aprieta,

hijo de mi corazon:

Jesús! si no dásela buelta

tan aprieta, en un hijar

te he abierto una faldriquera.

*Enr.* Por qué? *Ant.* Qué estraña figura!

*Talav.* Longaniza de vayera

parece el hombre. *Luc.* Por qué

me preguntan? *Enr.* me juega

con mi novia? *Enr.* Como al salvador

*Luc.* Tomandola acuestas.

*Enr.* Yo solo sé, que dos damas

vi peligrar: *Luc.* Cantaleta.

*Enr.* Y à fuer de ser Cavallero:

*Luc.* Fue usted à retozar con ellas.

*Enr.* Yo? qué decís retozar?

*Luc.* Ya sé vuestras miras viejas,

que en viendo mozas se os ponen

los ojos como linternas;

pero no se me dà nada,

que antes me viene de perlas

la ocasión, porque en la novia

quiere hacer cierta experiencia,

y de vos me he de valer.

*Ant.* El Don Lucas es gran bestia. *ap.*

*Enr.* Ya sabéis, que por la antigua

generosa amistad nuestra

os debo servir. *Luc.* Acoto:

y oídme en Dios, y en conciencia.

*Enr.* Proponed. *Luc.* Yo en la Montaña

tengo una bonita hacienda,

(à Dios gracias) que un Abuelo

mi deudo, por linea recta,

fundó ciento y dos mil años

antes que Christo naciera.

*Ant.* Antiguo blason! *Luc.* Dexòme

con calidad esta renta,

de que entre à gozarla yo

desde el dia que me muera.

*Enr.* Desde que os murais? pues muerto

dé, qué os sirve? *Luc.* Tengan cuenta;

pues como quereis que mande,

que viva un hombre con ella,

si es hacienda de Montaña,

que hincha, pero no sustenta?

*Enr.* Pues quanto es? *Luc.* Doce ducados,

y tiene un censo de treinta.

*Cart.* Digame usted, no es mi amo

discreto de quatro suelas?

*Enr.* Vamos al caso, Don Lucas.

*Luc.* El caso es, que mi nobleza

tan antigua, que à diez millas

huele à lo rancio que apesta,

no permite que me entregue

todo entero à quien no sepa,

que es muger tan recatada,

tan mirada, tan arenta,

tan noble, y tan tarantan.

*Enr.* Qué es tarantan? *Luc.* Es discreta

frásse, con que me explico,

dando à entender que quisiera

muger que no se asustara

de caxas, ni de trompetas.

*Enr.* Y esto à qué viene? *Luc.*

le hagan ruido las ternezas

de otro, casada conmigo,

y me ponga esta mollera

como el Monte de Torozos.

*Enr.* Quien tal ignominia piensa!

*Luc.* Quien sabe, que Calderon

dice en la quinta Comedia,

hablando de las mugeres,

que no ay alhaja que sea

tan buena como la mala,

tan mala como la buena.

*Talav.* Al revés me la vestí.

*Luc.* Y así, la que está en conserva

para mí, en el natural

ha de ser de una pieza.

*Enr.* No es Doña Leonor Chinchilla?

*Luc.* Esta propia, y desde aquesta

misimísima hora, usted

Ramona 3<sup>a</sup> d  
12  
dia



M. p. 2

De Don Joseph de Cañizares.

la ha de galantear.

Enr. Què intentas, hombre?

Luc. Saber, señor mio,  
de la pata que cojea.

Si ella al continuo combate

se tiene tiefía, que tiefía,

merece en mi un Montañés

con todas las incidencias

de Ejecutoria, y de sangre;

si se ablanda como breva,

con un Escudero mio

= le sobra mucho à la puerca.

Para lograr este aquel,

os dà lugar, y licencia

el ser mi amigo, y poder

= entrar à verme, y à verla.

De todo quanto passare,

de la forma que suceda,

me avifareis, y con esso

se amansarà mi conciencia,

que ha dias que mi discurso

= daba en esta furileza.

Y pues que cosas tan cosas,

que à ser così cosas llegan,

si apriessamente se rumian,

mente despacio se piensan:

idme à ver presto, que à casa

voy à esperar la respuesta. *vase.*

Cart. Disparòse, los demonios

no den pique. *vase.*

Enr. Ay tan necia

proposicion! Ant. Hombre, ò diablo,

pues tal ocasion no acetas?

Si el propio que te compite

te hace espalda, dà por hecha

tu fortuna, y à este bruto

dale papilla. Talav. Quien yerta

esta elección? Enr. Decis bien;

y pues así que anochezca

estoy de Leonor citado,

un tonó siendo la seña:

venid. *vase.*

Ant. Vamos, que tambien

à mi mi tonta me espera. *vase.*

Talav. Quiera Dios que pare en bien.

tanto como el diablo enreda. *vase.*

Sale Florela vestida à lo Flamenco con

luz, que la pone encima de un

bufete.

~~Canta Flor. A ora que à solas~~

~~podemos los dos, etc.~~

Sale D. Pedro Chinchilla de Letrado.

Ped. Què bien canta esta muger!

Florela. Flor. Señor? Ped. Por raras

contingencias, apelastes

= al amparo de mi casa:

hija de Amberes naciste

de una, ilustrísima Dama,

y un Cavallero Español;

no sè que amante desgracia

de amor, à España te trajó;

pero una vez en España,

y en mi poder, te reculo

essa tristeza ordinaria,

pues quando de propio motu

contestando à la demanda

tuya, y de Octavio, te admito

con mis hijas, esso basta

por lo favorable, y por lo

que resulta de la causa,

à que estès muy satisfecha.

Flor. Y à que rendida à essas plantas

os reconozca por puerto

de la desheca borrasca

de mi vida. Ped. La Flamenca

tiene muchísima gracia;

mas que fuera que Cupido,

no obstante mi edad, tratara

de hacer entre mis afectos

tan semiplena probanza

de inclinacion, que perdieste,

del alvedrío la sala,

mi libertad en tenuta?

Pero à bien, que Sanchez trata

de matrimonio, y con el

Barroso, Olea, y Diana, *saxabia,*

y lo que es la propiedad

no le ha de salir barata.

Florela, à Dios, que ya vuelvo. *vase.*

Flor. Esto solo le faltaba

à mi dolor, que en veneno

se convierta la triaca,

y este anciano, à quien mi amparo

la estrella enemiga encarga,

en mi contrario se mude:

Ay Enrique! quien juzgara,

que yo:-

B

Sale



El Domine Lucas.

Salen Doña Melchora, y Juana con mantos.

Melch. Florela? Flor. Señora?

Melch. Ya ha media hora mi hermana se desgañita por ti.

Flor. Irè à vèr lo que me manda. *vase.*

Juana. Como sea cantar, que es sola de esta friota la gracia, irà en un pie. Melch. Pues mi padre està fuera, y no està en casa, dile à Don Antonio que entre, ya que por la puerta falsa le embocaste acá.

Sale Ant. No tiene

que ir à conducirme Juana, que yo Salamandra activa al incendio de tu llama me adelantè. Melch. Què decís? que viva yo en Salamanca? pues què embarazo en Madrid? pues què teneis otra Dama? pues què me quereis dejar?

Juana. Mi señora es insensata.

Ant. No adelantéis groserias, que no caben en quien ama.

Melch. Bien me pagais el tener una gran cosa pensada, que deciros de mi amor.

Ant. Decid, que mi fé la aguarda.

Melch. Pues querido Don Antonio de mi vida, y de mi alma, el arbolito que vuela, el pajarillo que para, el pececito que tuge, la fiercecita que canta, todos en comparación de tu persona gallarda son, son, son. Valgate Dios! aora una cósilla entraba, que si me acordara de ella, de pura risa lloraras, porque arbol, pajar, pez, y fiera, todo paraba en decir que sí, que no, torna, buelve; toma, y daga.

Juana. No se puede decir mas.

Ant. Avrà necesidad mas crassa!

Esta muger pareciera

muho mejor si callara.

Dent. Luc. Juana, alumbra.

Melch. Este es Don Lucas.

Ant. Pleguete Christo con mi alma! què hemos de hacer?

Juan. En mi quarto te entrarè, mientras que el *pajal* fuyo.

Ant. Oyes,

por tu vida que no hagas, que me quede por las costas.

Entrafe D. Antonio en el aposento del lado izquierdo, y por el otro salen Cartapacio, y D. Lucas, que trae un bulto debajo la capa.

Luc. Melchora?

Melch. Don Lucas? Luc. Gracias al Gallo de Pasion, que te hallo sola, y sin mazas para expresarte mi afecto.

Ant. Què oygo, Cielos! Cart. Dile, acaba lo que quisieres, que yo estarè aqui de atalaya.

Luc. Hija, ya tu sabes que eres por tu hermosura, y tu gala, y tu discrecion, la flecha que mas me como se llama.

Melch. Ya sè yo que tu me tienes un amor como unas natas.

Luc. Pues porque mi amor conozcas, oy pasando por la plaza, no obstante las reverendas de todas mis zarandajas, te comprè estas dos gallinas, para que almuerces mañana: tomalas por vida tuya.

Ant. Vive Dios que la regala, y ella lo admite! Luc. El mysterio de amor, y gallina calla mucho mas de lo que dice; pues significa en sustancia, que en esta accion mi fineza queda harto cacareada.

Cart. Y que emplumado el carino cobra en tu favor mas alas.

Luc. Lo que te encargo por Dios, y su Madre Sacro-Santa, es, que Juana, ni Florela, ni tu Padre, ni tu hermana



De Don Joseph de Cañizares.



prev. p. obscur.

M. #

B. dñ

las veán, porque descubren  
de miche à meche la maula  
de nuestro afecto. *Melch.* Pues yo  
no tengo donde guardarlas.  
*Luc.* No? pues como yo las traygo  
en la pretina colgadas,  
no puedes ponerlas entre  
esse manto rebujadas?  
*Melch.* Dices bien por vida mia,  
ayudame en ándalo.  
*Luc.* Como que ayude? no son  
favores para panarras.  
*Cart.* Pues no seràn para usted.  
*Salé Leonor.* Melchora?  
*Melch.* Ay Virgen Soberana de mi!  
que me las vé: San Anton,  
ciegala. *Leon.* Qué tienes? habla:  
y vos, Don Lucas, qué haceis  
con Melchora aqui? *Luc.* Yo estaba  
diciendo que sí. A Dios:  
fueronfeme las palabras.  
*Leon.* Qué bulto, Melchora, es  
esse que te hace las espaldas?  
*Melch.* Me ha salido una corcoba:  
Callen las descomulgadas.  
*Leon.* Pues las corcobas no gruñen.  
*Melch.* No ay quien por musica canta?  
Pues por qué no puedo yo  
por brazos, ò por *gargantas espaldas*  
gruñir lo que yo quisiere?  
*Leon.* Dime qué tienes. *Melch.* No es nada:  
Don Lucas te lo dirá. *vase. 7. p. 9*  
*Leon.* Don Lucas, qué es esto?  
en qué anda Melchora?  
*Luc.* En qué anda? en las piernas,  
si es que las tienen las Damas.  
Vive Dios, que tal pregunta  
to se hiciera en la Montaña. *vase. 7*  
*Leon.* Cartapacio. *Cart.* Usted dicurra,  
que yo no respondo à nada,  
que en materias de secreto  
foy un escollo con calzas. *vase. 7*  
*Al paño Ant.* Todos se vãn, y no veo  
por donde escapar. *Leon.* Si el ansia  
con que espero à Don Enrique,  
me permitiera apurarla,  
yo descifrara este enigma:  
pero quando à la ventana

dejo à Florela à que cante,  
que es la seña concertada,  
antes les debo estimar,  
que de este sitio se vayan.  
Don Lucas se entrò en su quarto,  
Melchora con las criadas,  
que es su costumbre, estará;  
abierta la puerta falsa  
à Enrique el passo le ofrece.  
O quanto Florela tarda  
en ~~para~~ para que logre *canon*  
la fuerte à que aspira el alma!  
*Cant. Flor.* Servia en Oràn al Rey,  
un Español con dos lanzas,  
y con el alma, y la vida  
à una gallarda Africana.  
*Salen por mano izquierda Talaberon,*  
*y Don Enrique con espadas,*  
*broqueles.*  
*Enr.* Esta es la seña. *Tal.* Sabrás  
à qué hora nos descalabran?  
*Leon.* Don Enrique? *Enr.* Leonor bella?  
*Ant.* Ya esto està mejor que estaba.  
*Leon.* Con quanto susto mi afecto  
entre impaciencias te aguarda!  
*Enr.* Como en casa tienes dueño,  
que sacrifique à tus aras  
debidas adoraciones,  
temi fuesse la tardanza  
esse motivo. *Leon.* Ay, Enrique,  
quan de confiado hablas!  
*Ant.* Yo llego; pues à los dos  
no importa, para que salga,  
que me descubra.  
*Saca la cabeza embocado Don Antonio,*  
*velo D. Enrique à tiempo que se va à*  
*desembocar, y mata la luz.*  
*Enr.* Qué miro!  
un hombre està alli. Ha tyrana!  
*Ant.* Yo soy; mas valgame el Cielo!  
matè la luz. *Leon.* Tente, aguarda;  
Don Enrique. *Tal.* Volayerunt.  
*Enr.* Hombre, ilusion, ò fantasma,  
prueba el azero conmigo.  
*Ant.* Bueno estoi yo si me embasa,  
sin conocermè, mi amigo.  
En todo caso la espada  
por delante: Don Enrique.

Bz

Talav.

prev. p. obscur.



*(pues p. de claro.)*

*El Domine Lucas.*

*Tal.* Què Don Enrique, ò que aca?

*Enr.* Que mi saña no te encuentre!

*Ant.* Si alcanzo una cuchillada

por galantear una tonta,

estoy como en una caxa.

*Leon.* Florela, trae una luz.

*Talav.* Yà se alborota la casa.

*Golpes à la puerta de mano derecha.*

*Dentro Luc.* Què ruido es aquel?

*Dentro Ped.* Yo soy:

no hay un diablo que me abra?

*Enr.* Gran confusion!

*Ant.* Fiero empeño!

*Sale Florela con luz.*

*Flor.* Ya està aquí, como me encargas,

la luz; pero ay de mi triste!

*Leon.* No te espantes, llèga, acaba.

*Enr.* Què miro! *Ant.* Què veo!

*Flor.* No quieros que me asfombre =

mi desgracia repetida?

essos dos hombres

son, señora, los que causan

mi desventura. *Leon.* Què dices?

*Flor.* Què son los dos que en mi patria

me quisieron; que es el uno

de quien vivo enamorada,

y à quien aborrezco el otro;

y sin duda que en tu casa

me buscan àmbos, y así

mi vida, señora, ampara,

que yo sin alma, sin voz,

sin aliento, sin palabras,

sin discurso, aun movimiento

para la fuga me falta.

*Vase dejando caer la luz.*

*Talav.* Otra vez volò la luz.

*Ped.* Estais dormidos, canalla?

*Enr.* Florela en Madrid, pesares?

*Ant.* Dichas, Florela en España?

*Leon.* Sin saber què me sucede,

sustos, y zelos me matan.

*Ant.* Hallè el primer escondite.

*Luc.* Aquí es el rumor: abanza,

Cartapacio; mas què miro? *Saca luz.*

*Enr.* D. Lucas? *Luc.* Buena entruchada!

pues vos con Leonor, y à obscuras?

què haceis dentro de mi casa?

*Enr.* Yo no sè que le responda.

*Leon.* Ha traydor, què mal me pagas!

*Luc.* Hablad, ò por Jesu Christo,

què os descosfa media panza.

*Cart.* Dios te tenga de su mano.

*Enr.* Esto es ponerlos en planta

vuestra intencion, y veniz

(de la materia tratada =

oy entre los dos) à daros

respuesta. *Luc.* Pues es cebada

que se descabeza?

*Sale Ped.* En fin,

hasta que rompì la aldaba

no se os hicieron notorias

mis coces, ni mis patadas.

Mas quien està aquí? *Luc.* Un amigo.

*Ped.* A quien busca? *Luc.* A un camarada.

*Ped.* Es ami? *Luc.* O à la fortija.

*Ped.* Cosa es què pide probanza

por ser la hora exquisita. *Luc.* Trate

de picarse si le rasca,

que esto no le toca al viejo.

Cavallero, usted se vaya.

*Enr.* Estando aquí Don Antonio,

fucrà en mi amistad infamia

no sacarle à todo trance.

*Sale corriendo tràs las gallinas*

*Melchora.*

*Melch.* Pitas, pitas: ay que saltan!

ay què se vãn! *Luc.* Tome usted

estotra con la embajada

què sale aora. *Ped.* Melchorica,

què es esto? *Melch.* Padre de mi alma,

que he comprado estas gallinas,

y no quiero que se vayan.

*Cart.* Os aquí. *Juana.* Què baberina?

*Ped.* Pues otorga la fianza

Don Lucas, ya os podeis ir.

*Enr.* No me voy hasta que salga

una persona, que està

en aquel quarto encerrada.

*Leon.* Librar quiere à Don Antonio,

y en mi opinion no repara.

*Ped.* Don Lucas, quien està allí?

*Luc.* Què sè yo.

*Al passo D. Antonio vestido de muger con*

*guardapiés verde, y mantilla.*

*p. Ant.* Ya hallè una traza

para escaparme famosa;

pues



*De Don Joseph de Canizares.*

pues como es de la criada  
este quarto, una mantilla,  
y un guardapiés en su cama  
he visto, y me le he vestido.

*Juana.* Señores, tal zalagarda  
en qué parará? *Ped.* Don Lucas,  
qué decís? *Luc.* Qué es paratata,  
que en este quarto no ay nadie.

*Sale Don Antonio, y dà un pellizco à Don  
Lucas al passar muy de priessa.*

*Ant.* Como que no? esto esperaba  
yo à ver: picaro, alevoso,  
ya verás lo que te passa.

*Luc.* Muger de dos mil demonios,  
tienes dedos, ò tenazas?

*Tod.* Qué es esto? *Luc.* Pues yo qué sé?

*Enr.* Aora está bien que me vaya.

*Talav.* Don Antonio la legió. *vase.*

*Ped.* Bueno por cierto; encerradas  
me teneis pelendulquitas?

*Luc.* Yo dulquitas? ni peladas,  
plague à Christo.

*Ped.* Bien, Don Lucas,  
ya por indecencia tanta  
queda de este oy la sentència  
de casamiento anulada. *vase.*

*Luc.* Leonor, por lo que dices.

*Leon.* Buena estoy yo para gracias. *vase.*

*Luc.* Juana, si vo vi muger:-

*Juan.* Pues qué teneis cataratas? *vase.*

*Luc.* Cart pacio, ya tu sabes  
mi ignorancia.

*Cart.* Es una infamia,  
que se te atribuya un hecho  
de tan viles circunstancias. *vase.*

*Luc.* Melchora?

*Melch.* Qué es lo que quiere?

*Luc.* Si yo:- *Melch.* No me hable palabra.

*Luc.* Entré, muger:-

*Luc.* Yo la vi, y tenía barbas  
fe señas. *que tenía barbas.*

*Cart.* No digas tal, quelal creerte

gimi amor desconfiada,

quiere andar mi entendimiento

por coces con mi desgracia.

*Melch.* Ha traydor! que me has dejado,

al ver tus carantumaulas,

entre el temor, y el afecto

hecho el cariño una plasta.

*Luc.* No bastan à persuadirte

ver, dulcissima tyrana,

entre lagrimas, y mocos

mis verdades estofadas?

*Melch.* No, alevé, que allá en mi idea,

tal vez dura, tal vez blanda,

lo que la razón somete

el desengaño sonfaca.

*Luc.* Pues yo me voy à tomar

por veneno de mis ansias,

con un vizcocho de à libra

un vaso de leche elada.

*Melch.* Esse es amor? *Luc.* Es arrojó.

*Melch.* Eres un ruin. *Luc.* Tu una zayna.

*Melch.* Lucas, murid mi fineza.

*Luc.* Melchora, pues enterrarla.

*Melch.* El se escurre. *Luc.* Ella se va.

*Melch.* Alquitibi. *Luc.* Ha mariblanca.

*Melch.* O Dominé! contra ti

fermo sermonis me valga.

*Luc.* O Musa! quien comprehendiera

si eres musa, ò musaraña!

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Enrique, y Talaverón, y Don*

*Lucas vestido de Passante, con moño, y*

*golilla muy grande, y asimismo*

*Cartapacio.*

*Enr.* Esto passa? *Luc.* Y esto almendra:

Desde el dia que en el quarto

de Juana se vió salir,

sin que nadie huviesse entrado,

una muger casi hombre,

con mas barbas que un zamarro,

se oye en la casa un gran ruido,

como en haverse soltado

una legion de demonios

tras de una farta de diablos.

*Enr.* Qué decís? *Luc.* Qué he de decir?

que estoi medio espiritado.

*Enr.* Y no hace mas de hacer ruido

esse duende, ò esse encanto?

*Luc.* La noche que se le antoja,

despues que sobre mis cascós

en un desván, que es ojaldre

del pastelon de mi quarto,







† Cant. ... *Quiero de tener un Borracho  
sino la dicha se un Año?* †

De Don Joseph de Cañizares.

trata con admiracion:  
ibanmelo celebrando,  
y yo apretaba de tiefso.  
Saliò Moreto al estrado,  
Villegas de Flos Sanctorum,  
Dioscorides de Doaldo,  
Doña Maria de Zayas,  
la Historia de Carlo Magno:  
Y viendo que aun todavia  
estaba el cuento reacio,  
echè à Calderon acueftas,  
que es quien mejor trata de Autos.

Enr. Y què huvo?

Luc. Todo el concurfo  
me diò infinitos aplausos.

Enr. Y faliste con el pleyto?

Luc. No con todo, mas con algo,  
porquè al que yo defendia, =  
que falieffe desterrado,  
le alzaron todo el destierro,  
mas fue porque le ahorcaron.

Talav. Tal fue la defensa. Luc. Digo,  
parece que fomos zaynos?  
Don Enrique, ù Don Demonio,  
no me decis en que estado  
estais con la que ha de fer  
costilla de este cuerpazo?

Enr. Mucho, amigo, se resiste.

Luc. Vos no la haceis arrumacos?

Enr. Encarezcola mi amor.

Luc. Si no fingis que os dà un flato =  
por ella, y os vè ella misma =  
echar la lengua de un palmo, =  
no ha de darse por vencida.

Enr. Mas valè hacerme pedazos.

Luc. Don Enrique, soys un bobo,  
no conocéis estos traigos:

Hay muger, que dice à todo,  
què porqueria! què asco!  
què bazofia! y con los ojos  
se quiere comer el plato.

Cart. Dios le libre à usted de algunas  
gaticas de Mari Ramos,  
que la juegan de mandoque.

Enr. Ella os està idolatrando.

Luc. Con efecto? Enr. Con efecto.

Luc. Sin engaño? Enr. Sin engaño.

Luc. Que à todos los Montañeses,

nos aprecie el mundo tanto!  
Valgame Dios! què tenemos,  
que todo lo acogotamos? †

Sale Don Antonio.

Ant. Don Enrique? Enr. D. Antonio?

Luc. Verbum caro! Verbum caro!

San speculum iustitiæ!

Ant. Todo oy se me ha ido en buscaros, =

sin poder veros. Luc. Este hombre

no es la muger que del quarto

de Juana salìo? Enr. Notad

con què affombro està mirando

Don Lucas. Ant. Al entrar,

cogiendome descuidado,

antes que con la mantilla =

me recatasse, de plano

me viò el rostro. Luc. Si es el duende,

que anda figuiendo mis passos?

Enr. Pues buena la habemos hecho.

Ant. Pues puede este tontonazo  
imaginar que soy yo?

Luc. Don Enrique?

Enr. A deslumbrarlo apelemos.

Luc. Don Enrique,

decidme (asì un Mayorazgo

os dà Dios por un hijar,)

si esse hombre que os està hablando

ha sido acafo muger =

antes de ser hombre humano.

Enr. Estais en vos? Luc. Yo lo digo.

Enr. No abrais para esso los labios,

que es desatino. Luc. Mirad: =

Enr. Juicios teneis temerarios.

Luc. Pues si le he visto gallina,

no he de preguntar si es gallo?

Enr. Proseguid en esse tema,

y vendrà à desafiarnos

por la afrenta. Luc. Peor es esso, =

= que el nacer un hombre calvo.

Y pues sin duda es el duende =

este que me anda barbando

con ojos, con fantasias

de Vizconde enamorado,

mas vale escapar.

Ant. D. Lucas? Luc. D. Demonio?

Ant. He reparado: = Luc. Hiciste mal.

Ant. En que estais: =

Luc. Ni estuve, ni estoy, ni estado.

Ant.



*Ant.* Mirandome. *Luc.* Ya no os miro.

*Ant.* Y yo:- *Luc.* No os acerqueis tanto:

Fugite partes Duendorum. *vase.*

*Cart.* Exi foras adversarium. *vase.*

*Talav.* Raras piezas amo, y mozo.

*Enr.* Con efecto, èl ha juzgado, que fois fantasma. *Ant.* Y què soy, la vez que no tengo un quatto?

*Talav.* Espantajo del que espera, que le han de pedir prestado.

*Enr.* Quien habrá dado motivo à que crea que anda el diablo en su aposento? *Ant.* Sabed,

que desde que disfrazado de muger, saqué à Don Lucas

de un pellizco medio brazo, Doña Melchora la tonta

en estàr zelosa ha dado de l, y el modo de vengar

este mantilleco agravio, ha sido martyrizarle

à pellizcos, y à porrazos; pues ella, y Juana de noche

dejan que estèn acostados todos, y con otra llave,

que han hecho hacer para el caso, entran en el aposento =

de Don Lucas, y en matando la luz, le dan una felpa

peor que si fuera un raso: y como solo es con el =

el estruendo, los criados, Don Pedro, y los demás hacen

burla de lo que està hablando, y no creen que ay tal duende.

*Talav.* Si solo tienen la mano de hierro para Don Lucas,

hacen ~~bien~~ muy bien.

*Sale Juana, y Doña Melchora.*

*Enr.* Mas dos mantos se acercan: Es à mi? *Melch.* No:

al de àzia efforro lado.

*Talav.* A mi? *Juana.* Tampuerco.

*Ant.* Sin duda, que soy yo el venturonazo.

*Melch.* Claro està: Jesus mil veces!

veis que soy yo la que os llamo;

y os estais hecho un pegote?

*Ant.* Pues con el rostro embozado era facil conoceros?

*Melch.* Pues es con lo que me tapo alguna pared maestra,

ò un tafetan tan delgado, que le passa un alfiler?

y vos para penetrarlo no tenis habilidad?

No està el disimulo malo: meredme el dedo en la boca.

*Ant.* No acierta à descubrir tanto, aunque mi vista es de linco.

*Melch.* De lienzo? pues serà un pasmo tener niñas de Cambray

con pestañas de Santiago.

*Enr.* Don Antonio, esta muger es peor, si lo apuramos,

que D. Lucas. *Ant.* En mi es esta mas diversion, que cuidado;

pues quando à Florela adoro, mal de otra passion me arrastro.

*Talav.* Y con efecto, conmigo no hace papel Cartapacio?

*Juana.* No he gustado yo en mi vida de remaques ordinarios.

*Ant.* Como ha sido esta ventura de salir oy? *Melch.* El criado

se fue à pleytos con Don Lucas, y quise passar de un tranco,

como quien va àzia una parte, y bolviendo à effotra mano,

se halla donde està de pies quatro dedos mas abajo.

Solo por veros salí, y pues al salir os hallo,

salí bien con mi salida, saliendo con lo que salgo.

*Ant.* Y què es? *Melch.* A deciros como ya està mi padre tratando

de comprar la Señoria à unas Monjas, que heredaron

un Titulo, que al Convento le llevò en dote el Vicario:

y no està la diferencia mas que en catorce ducados.

Yo os escrivo este papel, y es mio, y por no fiarlo

de otra, le traygo yo propia,



De Don Joseph de Cañizares.

y yo me quedo esperando  
à mi misma, y bien podeis  
entrar los ojos cerrados  
à leerle. *Enr.* Veámosle presto,  
que el papel será un milagro.

*Lee D. Ant.* Encumbrado dueño mio,  
ya sabes que yo te amo,  
salga uno, salgan dos,  
salgan tres, ò salgan quatro.  
Yo, por verte Señoria,  
aunque fuesse entre farrapos,  
diera tres dedos, y aun cinco,  
que sobran à mi zapato:  
y así, pues andamos tras  
de un Título estrafalario,  
sabe tu lo que me toca  
en cada mes, ò cada año  
de alimentos de esta dicha  
Señoria; y si el retazo  
de este honor puede llevarse  
por dote en lugar de trasto,  
à ti te lo digo, novio,  
entiéndelo tu, cuñado.

*Enr. y Ant.* Raro papell!  
*Melch.* Pues no es mio,  
que aunque yo le fui notando,  
me le escivò el aguador,  
con que es de su letra, y mano.

*Sale Don Pedro.*

*Ped.* Bueno es, que le cito  
de censibus à Avendaño,  
sálime con Valenzuela,  
texto expreso, propio, y claro.  
an expoficio Grammaticæ.

De qué sirve confutarlo?  
pues luego: pero qué mirò!

*Melch.* Ay mi Padre! San Hilario.

*Juan.* Mi señor: rapate apriesa.

*Ant.* Fuerte lance! *Enr.* Cruel caso!

*Ped.* A tomarme juramento  
en derecho necesario,  
dixera:— *Juana.* Señora, que haces?

*Melch.* Yo bien sè lo que me hago.

*Tapase con la basquiña.*

*Ped.* Que el ayte de esta muger  
contra jure, es usurpado  
del cuerpo de mi Melchora.

*Ant.* No temais, pues yo os amparo.

*Enr.* En vano es vuestro rezelo.

*Juan.* ¿Qué emboltorio de los diablos

te estás haciendo? *Melch.* No quiero

téner que pedir al manto,

que es hombre, y será hablador:

la basquiña en todo caso

es muger, y así sabrà

disimular un trabajo.

*Veamos si cala la vista*

de mi Padre el mamparado,

la olandilla, y la badana

del ruedo, y mas confitado

de la cazcarria de un mes.

*Ped.* El ver que se encubra tanto

de mi esta dama:— *Ant.* Ay tal necia!

*Ped.* Cavalleros, me ha causado

novedad, y así quisiera:—

*Enr.* Señor Don Pedro, logrando

yo esta ocasion, que anhelaba

desde que por un acaso

os vi en vuestra casa, aspiro

à que vuestro soberano

ingenio (id conmigo) pueda

de cierta duda sacarnos.

*Talav.* Que os mira.

*Ant.* Ya os he entendido.

*Ped.* Decid, que à todo estoy llano.

*Enr.* Así remediarlo intento.

Esta Dama, que al recato

escrupuloso entregada

se os encubre, de un hidalgo

Montañès es viuda. *Pedr.* Viuda?

*Melch.* Si señor, por mis pecados.

*Juan.* Señora, calla. *Melch.* No quiero,

que ya que me estoy ahogando,

quiero morir con mi habla.

*Ped.* Lo que presumi fue engaño.

*Enr.* Tiene un hermano esta niña

Título, y está en estado

la tal de segunda boda.

*Melch.* Tomo la primera, y callo.

*Ant.* Tu haràs que todo lo erremos.

*Enr.* Quiere, (segun ha mostrado

en este papel) saber,

por ser al tal Mayoralgo

inmediata, qué la toca

C de



no Ma a)  
H. p. / #

El Domine Lucas.

de honor en el comun trato  
de Señoria in spe:

y si por serlo su hermano,  
alguna porcion le toca.

Ped. En verdad que el punto es àrduo:

pues aun Otálora dice  
en el capitulo octavo,  
folio trescientos y doce,  
que pueden ser dos hermanos  
dado el uno por pechero,  
y otro por noble, probando  
el uno, y el otro no,  
ser su origen noble, y claro:  
menos si en solar antiguo

Ejecutoria, ò Despacho =

legítimo recayesse

la sentència, declarando

noble al uno, que esto basta

para que se entienda en ambos;

mas siendo essa mi señora,

como me haveis afirmado,

viuda yà de un Montañes,

la ennoblecìd su contacto

de forma, que aunque no fuesse

por todos quatro costados

hidalga, lo quedaria

por ser su viuda: Probatur

per Grammaticam Enríci

al Codicum Toletanum

directas, con que ya noble

recae con otro aparato,

aunque no la Señoria

entera, lo necessario

de ella, para distinguirse

de merced un tanto quanto.

Ant. Pues vos haveis de tomar

este pleyto à vuestro cargo,

por ser de muger illustre.

Ped. Yo estoy un poco ocupado:

mi sobrino, mi Luquitas,

que està en esto como un rayo,

la demanda dispondrà.

Ant. Pues quedando en tales manos =

vuestra dependencia, bien

podeis iros sin cuidado.

Melch. Dios os guarde. Ped. Y à Usúria

prosperè el Cielo mil años.

Melch. No mas, no más.

Ped. Esto es deuda.

Melch. Quedese el buen Abogado. *va*

Ped. Por viuda de Montañes

aun es poco extremo el que hago.

Juana. Vamos con treinta mil Sastres. *va*

Enr. Yo intento comunicaros

otra dependencia mia,

señor Don Pedro, y he andado

buscandoos en las Audiencias,

y ni en ellas, ni en Palacio

os he podido encontrar.

Ped. Lo cierto à las once y quarto

del dia en mi Estudio. Enr. Bien.

Ant. Ya que la esquina han doblado,

vàn sin riesgo: yo que tengo

que poner à mi cuñado

quatro demandas à un tiempo,

podrè tambien confiaros

esta empresa. Ped. Os aseguro,

que vâ sobre mi cargado

todo un Orbe; pero en fin,

procurarè por un rato

desembarazarme: à Dios,

que las doce estàn sonando,

y tengo en la Vicaria

cierto pleyto señalado =

para oy, y desde aqui he visto

ir àziàllà à mi contrario,

mas no me la ha de pegar,

por madrugar mas temprano;

quia non dormitât Homerus. *va*

Enr. Hombres son extraordinarios

tio, y sobrino. Ant. Y la tal

Melchorà no se ha escapado

en una tabla? Enr. Yo intento,

pues ya su permisso alcanzo,

como que à algun pleyto voy,

vèr à Leonor; aunque estando

lo que aborrezco (ay de mi!)

tan cerca de lo que amo,

mucho mi fortuna temo.

Ant. Yo à vèr si acabo legaron

sin riesgo Melchora, y Juana,

despues irè; aunque es engaño,

que à vèr si en Florencia logro

vèr la deidad que idolatro,



De Don Joseph de Cañizares.

C2.<sup>o</sup> dra

mi pasión me lleva.

Enr. Y pues de D. Antonio recato  
el ser Florela la Dama,  
que quise en Amberes tanto:-

Ant. Y pues Don Enrique ignora  
ser Florela el dueño ingrato  
de mi pasión:- Enr. Disimule  
mi afecto. Ant. Finja mi labio.

Los dos. Hasta que fortuna, y tiempo  
abran camino à este encanto.

Talav. Y hasta que dos locos tales  
pongan en jualas de palo.

Salen Florela, y Leonor.

Flor. Como al pensamiento mío  
alas dà mi corazon,  
se và haciendo mi razon

2. esclava de mi alvedrio. *Enr. albedrio*

Leon. Florela, desde aquel dia,  
que en casa dos hombres viste,  
y que eran los dos dixiste,

uno à quien aborrecia  
tu ceño, otro à quien amaba =

tu corazon, no he podido  
penetrar en què sentido

por ambos tu pecho hablaba.  
Y así, el querido de ti, =

entre los dos, solícito  
haber qual es. Flor. Gran delito.

fue, señora, (ay de mí!)  
que, fiada en tu piedad  
te explicasse mi fineza,  
si es fuerza que la entereza  
culpe à la facilidad.

Flor. Que de amor el sentimiento  
para disculpar su accion,

se ha de mirar la pasión  
à hurto del entendimiento. *entend.*

Don. Pues para alentarte à que,  
fiandote mi secreto,  
los tuyos no me recates,  
yo adoro:-

Salen Doña Melchora, y Juana con  
mantos.

Melch. Ya està el conejo

en madriguera. Leon. Melchora,  
de donde vienes? què es esto?

Melch. Ay hermana! que me he visto

junto al diablo del Infierno.

Leon. Junto à quien?

Melch. Junto à mi padre.

Leon. Què dices? Melc. Que nos cogieron.

Leon. En què? Melc. En una mala hacien-  
pero dirètelo luego, (da;  
que me voy à desnudar.

Juana. Vamos, no nos pille el viejo

con los mantos, y conozca

la maula. Melch. X aquel Cavallero,

Don Enrique, aquel que te hace

Torroclocos, y pucheros,

venia detrás de mi,

que serà à buscarte creo:

y esso se quiere la mona.

Juana. Vamos, señora.

Leon. No tengo,

Florela, ya que decirte,

el nombre de Enrique oyendo,

y la noticia, aunque necia,

de lo que en mi amor le debo:

este secreto:- Flor. Ay de mí!

declararonse mis zelos.

Leon. Es el que solicitaba

fiarte. Flor. Y el que me ha muerto.

Leon. El sube por la escalera;

y pues tu apacible acento

es costumbre en ti, y no puede

ser reparable, te ruego,

que puesta à centinela,

asegures mi rezelo,

passeandote por delante

de essa ventana, y en viendo

que alguien viene, avisaràs.

Flor. A quien se le mandò, Cielos,

que tercera de su agravio

solemnize su tormento,

sino à mí?

Sale Enr. Viendo, ò amado,

divino apacible dueño,

quan tarde amor restituye

instantes que roba el tiempo;

de la ocasion combidado

à verte, y servirte vengo.

Cant. Flor. Ven en hora felice,

desengaño alhaguéno,

que no importa que hieras,



## El Domine Lucas.

fi es el dolor idioma del remedio.  
 Enr. Valgame el Cielo! Florela.

Leon. Si no estuviese creyendo  
 yo, que ò bien aborrecido,  
 ò bien amado; otro afecto  
 te debe mas que mi amor,  
 no temiera, como temo,  
 que ames, y finjas. Enr. Qualquiera  
 cariño, que en otro tiempo  
 aya sido como ensayo  
 del presente rendimiento,  
 muriendo de escarmentado,  
 solo puede ser trofeo  
 del templo del desengaño.

Flor. Ha villano! ya te entiendo.

# Canta. Miente mil veces, miente  
 quien engañoso, y fiero  
 labra al otro un delito,  
 como le ha menester su fingimiento.

Leon. Viene alguien, Florela? Flor. Nadie.

Leon. Como hiciste esse extremo,  
 yo imaginè:- Flor. Si ya tabes  
 quan segura estás, que miedo  
 puede asustar la ventura?

Buelve à hablar, que à cantar buelvo.

Leon. Canta, pero sea mas bajo,  
 que alzando tanto el acento,  
 no dejas que nos oygamos.

Flor. Harto oygo, y harto os dejo.

Enr. Quien, Cielos, se viò forzado  
 à hablar entre dós, temiendo  
 ser grossero, ò ser cobarde?

Leon. Con que à ti no te debieron  
 en otro clima otros ojos  
 mariposa de su incendio,  
 alguna atencion? Enr. No quieras  
 hacer un loco de un cuerdo.

Leon. Como? Enr. Como nõ he creído,  
 que puedan ser verdaderos  
 jamàs instrumentos tales,  
 que saben llorar riendo.

La Lloraz, y canta Florela.

C# Flor. No así sucede (ay triste!)  
 à los que aun oy han hecho  
 de su verdad testigos  
 tanta nevada lagrima de fuego.

Leon. Ya es mucho afecto el que miro:

Florela? Flor. Señora. Leon. Pienso,  
 segun ya cantas, ya lloras,  
 ya te irritas, que queriendo  
 no descubrirte, me has dicho  
 mas, que yo saber deseo.

Don Enrique, como sabes,  
 uno es de dos fugetos  
 de aquel lance. Flor. Si señora;  
 pero es al que yo aborrezco,  
 y èl me aborrece. Leon. De veras?

Flor. Preguntafelo. Leon. No quiero,  
 que basta que tu lo digas.

Flor. Mi muerte en viendole veo:  
 una fiera es, es un monstruo,  
 es aspid:- Leon. Quedo, quedo,  
 que no es todo lo que dices;  
 que aunque de escuchar me huelgo,  
 que le aborrezcas, no tanto,  
 que ultrajes à lo que aprecio.

Flor. Dices bien; mas yo:- Leon. Prosigue.

Flor. Si pudiera:- Leon. Dilo presto.

Flor. Decirte:- Leon. Què?

Flor. Que esta ira,  
 que esta llama, que este yelo  
 es:- Leon. Què es, Florela?

Flor. No es nada:  
 buelve à hablar, que à cantar buelvo.

Leon. Què es esto? ò esta muger  
 es loca, ò yo no la entiendo.

Enr. Mi bien, un rato que logro,  
 me le hurtas con otro objeto.

Leon. Segun lo que del perfume  
 mas le logro, que le pierdo.

ta Canta turbada Florela.

C# Amor, ya tu, mi vida,  
 mas, venganzas, zelos,  
 logras, intentas, buscas,  
 guardate, corazon, huye.

Leon. Què es esto? Flor. Que por la escalera  
 sube gente. Leon. Y puede sin rezelo  
 salir Don Enrique? Flor. No.

Leon. Pues à la puerta apelemos  
 de effotra calle. Enr. O què poco  
 sabe durar un contento!

Leon. Quédate à hacer la desecha  
 tu, Florela, mientras buelvo.

Flor. Vè segura, que si harè:

Val.



(Ca)  
(ra)

el Cielo! De Don Joseph de Cañizares.

Valgame Dios! aquel ciego amante, que tantas veces rendido, amoroso, y tierno, jurò no olvidar jamás la esclavitud de mi obsequio, à otra sirve à vista mia? no puede ser, ò yo sueño. Por este alevé, este injusto, este cruel, este fiero, dexè mi Patria, y en ella el bien por el mal cediendo, las verdades despreciè de otro amor, que desde luego à mi voluntad postrado, me entrò afirmando, y diciendo:

Và saliendo Don Antonio.

Ant. Lo que aora, ingrata bella, te vuelvo à afirmar de nuevo, es, que jamás he tenido vida, corazon, ni aliento para mirar otros ojos, que los tuyos, aunque en ellos, mal vista la adoración, se escusé el atrevimiento.

Flor. Don Antonio, cómo vos entraís aquí? Ant. De los ecos de tu dulzura avisado; como esta casa es mi centro, desde que tu en ella habitas, estando en la puerta, y viendo que está abierta, entré à buscarte.

Flor. Hasta quando he de hallar, Cielos, lo que adoro desleal, y fino lo que aborrezco?

Idos, Don Antonio. Ant. Antes:-

Flor. Mirad por mi honor. Ant. Pretendo, que conozcas:-

Ant. Melch. Leonorica:

Mas ay; Jesús, lo que veo! Don Antonio de mi alma.

Ant. Mal ayas tu, à qué mal tiempo has venido. Melch. Hijito mio.

Flor. Cielos divinos, qué es esto?

Melch. Ya sé que es esta venida à buscarme; pero necio, tonteriston, ya que rabias por verme cada momento,

no me huvieras avisado?

Flor. Tiene razon; Cavallero, no avisarais à la Dama que buskais, para con esso no mentir con otra?

Ant. Yo solo à ti, Florela, quiero.

Melch. Es verdad, para doncella nuestra, quando nos casemos.

Ant. Quita. Melch. Quita.

Ant. Aparta. Melch. Aparta.

Ant. Que mi pecho: Melch. Que mi pecho:

Ant. Solo à ti, Florela, adora.

Melch. Ay que te adora! me huelgo:

Mira que te está adorando.

pero à mi me está queriendo.

Flor. Como siempre aborrecido =

ha sido de mi, no tengo

que sentir menos, ni mas.

Melch. Qué es esto de mas, ni menos = conmigo? Puerca, criada, y doncella demàs de esso?

Ant. Que esto me suceda à mí!

Dent. Luc. No conoces, que no vemos à subir por la escalera?

Cartapacio, aunque sea un dedo,

trae encendido. Ped. Ha muchachos.

Melch. Jesús! Don Lucas, y el viejo: mira como has de escarparte.

Ant. Y tu donde vàs?

Melch. Ya vengo.

Ant. Que siempre aya de andar yo

en escondites, y riesgos!

Pero si à una tonta busco,

esto, y mucho mas merezco.

Escondese Don Antonio, y salen D. Lucas,

Cartapacio, y D. Pedro.

Cart. Aquí está la luz. Ped. Don Lucas,

mirad que con mucho seso

se ha de hacer la petición.

Luc. Y aun con bigado la harèmos:

qué nos le hemos de quitar

por el demonio del pleyte?

Cart. Usted lo deje à nosotros,

que acá nos entenderèmos.

Ped. Ay la parte de la viuda,

el hermano, y el Convento:

cuidado. Luc. Ya estoy en todo:

pien-

Quer. Ba-  
Veg. lu.



El Domine Lucas.

piensa usted que no sabremos,  
que una demanda està escrita  
en llenando medio pliego?

*Cart.* Y mas quando ~~me affigero~~ <sup>12</sup> tengo yo  
por tio el demandadero  
del Santo Christo de Ribas.

*Ped.* Pues en mi Estudio te dejo:  
cierra las puertas. ~~vase~~

*Vase*, y cierra Don Lucas por dentro,  
dejando la llave en la cerra-  
dura.

*Ant.* Què escucho!  
vive Dios que yo me quedo  
enjaulado, y es preciso,  
que adonde estoy entre luego  
Don Lucas, por ser su alcoba  
esta: buena la tenemos.

*Luc.* Sirviente descomulgado,  
pon esse bufete en medio =  
de essa sala; y para entrar  
en la materia, el Digesto  
me trae ante todo. *Cart.* Toma;  
pues si viene à fer el hecho  
del Convento, y de la viuda  
sobre el subito alimento =  
de Señoría improvisa, =  
què tiene que hacer con esso  
el Digesto, ò la matraca?

*Luc.* En un negocio, camueso,  
para entenderle, no es fuerza  
digerirle bien primero?

*Cart.* Si señor. *Luc.* Pues vès al  
como el estoinago siendo  
esse libro de las leyes,  
es necesario en efecto;  
pues sin Digesto será  
todo crudezas un pleyto.

Busca à Olea. *Cart.* Para què?

*Luc.* Para que si le perdemos,  
vaya, antes que el pleyto muera;  
con todos sus Sacramentos,  
y con Olea oleado.

*Cart.* Justo Dios, quan grandes fueron  
mis pecados, pues me tienes  
à fuercia de este jumento!

*Ant.* En que vendrà esto à parar?

*Luc.* Burlense con el mozuco;

Vive Dios, que à Juez, y Audiencia  
tengo de alboldar à textos.

*12* *Sale con un libro Cartapacio*, y dice:

Los libros estàn aqui,  
mas yo por otros no entro.

*Luc.* Por què, tonto? *Cart.* Porque està  
toda la casa en silencio,  
como son mas de las doce:  
y si este duende, ò infierno  
quiere retrozar conmigo,  
no ha de pillarme el colete  
solo. *Luc.* Pues iremos juntos.

*Ant.* Duende dixo? yo aprovecho  
la ocasion para escaparme.

*Luc.* Y pues dos haciendas puedo  
hacer, mientras yo me voy  
desnudando, vè escribiendo.

*Cart.* Dios ponga tiento en tu lengua.

*Luc.* Cruz, y imrgen.

*Cart.* Ya està hecho.

*Luc.* Nos la parte de la viuda  
en los Autos del Convento,  
por mi, y sin mi, como mas  
aya lugar en derecho.

*Cart.* Señor, què dices? *Luc.* Escribete.

*Cart.* Este empezar es proemio  
de carta de excomunion.

*Luc.* La demanda no es lo mesmo,  
pues ya entra descomulgando  
clausula que entra pidiendo?

*Profiga*, y calle. *Cart.* Me pudro.

*Luc.* En el dicho heredamiento  
de la dicha, que oy el dicho  
por el susodicho ha hecho.

*Cart.* Es taravilla, señor?

no reconoces què al verbo  
le falta aqui el substantivo?

*Luc.* Ponersele. *Cart.* No està à tiempo.

*Luc.* Que lo estè.

*Cart.* Falta el pronombre.

*Luc.* Adonde? *Cart.* Junto al adverbio,  
porque la persona que hace  
no permite suplemento.

*Luc.* Què apuesta usted que le encaja  
en la cabeza el tintero,  
porque no me sea hablador?

*Cart.* Veràse usted bien ello,

que



De Don Joseph de Cañizares.

*Pres.<sup>a</sup> p.<sup>a</sup> Obispo*

*Luc.<sup>a</sup>*

*Luc.<sup>a</sup> quer  
ve  
ma*

que esta es sola insinuacion  
nacida de un buen afecto.

Luc. Què sabe èl? Cart. Famulo he sido,

y tuve en todo el Colegio *fama*!!!

Luc. ~~Ena~~ de gran ladronazo.

Cart. Virgen Santa! que me pierdo  
con este hombre. Luc. Escriba, escriba.

Cart. Por si es pulla, Fariseo.

Luc. Y porque en la Señoria,  
que reproduzco, y pretendo  
se me debe la mitad,  
que es la ñoria à lo menos.

Cart. La ñoria? què es ñoria?

Luc. Bruto, si para el sustento =

del inmediato se debe =

dar de la hacienda del dueño =

del Mayorazgo una parte,

?quieres que el todo intentemos =

de la Señoria, y quede

el principal boquiabierto?

Cart. Sin ver à Lucas de Feudis

no se puede hablar en esso.

Luc. Dices bien, ven à buscarle.

*Vanse, y se llevan la luz, y sale D. Antonio*

*con una sabana al hombro, y rebuelte*

*todos los papeles.*

Ant. Ya que con la luz se fueron,

porque crean que es el duende

quien los trastos ha rebuelto

de la mesa, tengo de

varajar, aunque sea à tiento,

libros, tintero, y carteras,

para que ya que del miedo

estén ocupados, puesta

esta sabana, que al lecho

de Don Lucas he quitado,

en la cabeza, corriendo

los haga ir, y pueda abrir

la puerta, en el intermedio,

del quarto: mas ay que buelven,

y ya la entrada no encuentro =

de la alcoba: esta es la mesa,

debajo de ella me meto.

*Salen los dos. In terminis trae el caso*

prevenido; mas què es esto?

quien demonios ha esparcido

estos trastos por el suelo?

Cart. Sino que aya entrado Juana.

Luc. Entra, y mira esse aposento.

Cart. No ay nadie.

Luc. Què dices, hombre?

Cart. Que este debe de ser juego

de Martinico. Luc. La Virgen

me valga de no me acuerdo:

recoge estos trastos, y

presigamos. Cart. Yo no acierto

à formar letra. Luc. Por què?

Cart. Por què ha de ser? porque tiemblo.

Ant. Si estoy en abreviatura

un instante mas, me muero.

Luc. Y porque? Cart. Y porque? =

Luc. La dicha viuda en seco? =

Cart. Viuda en seco? Luc. Debe? =

Cart. Debe? Ant. Pues que pague.

Luc. Respondieron? Cart. Respondieron.

Luc. Fuiste tu? Cart. Otro acento fue,

que vino de los Infernos.

Luc. Como? Cart. Como de debajo

de la tierra salió el eco.

Luc. Jesus! ya à sudar empiezan

girapliegas mis cabellos.

Cart. Señor, por amor de Dios,

que acabemos. Luc. Si, acabemos.

Y porque lo favorable? =

Cart. Favorable? Luc. Del derecho? =

Cart. Del derecho? Luc. General? =

Ant. Y Teniente. Luc. San Eusebio

que otra vez sonò la voz.

Ant. Si no me estiro, rebiento.

Levántase D. Antonio con la mesa, y caen

todos los papeles, y la luz.

Cart. Ay, señor, que el suelo se hincha,

que vâ la mesa creciendo,

que me llevan los demonios.

Luc. Zancajos, para què os quiero? *vanse*

Ant. Echelos; pero mi astucia

me ha salido sin provecho,

pues sin luz la puerta ignoro.

*Salen Melchora, y Florela. Luc. (Claro)*

Melch. Florela, ven, y veremos,

què estruendo es este. Ant. Melchora?

Melch. Un hombre de yesso

me traga: tio, favor.

Flor. Valedme, Divinos Cielos!

Ant.



na

El Domine Lucas.

Ant. Melchiora, mira que soy  
Don Antonio. Melch. No te creo,  
que tu eres blanco, y effrotro  
es entre amusco, y trigueno.

Ant. Oye, espera. Melch. Madre mia,  
padre mio, tio, abuelo,  
agua de cerezas, agua,  
que he visto al duende, y fallezco  
del flato del corazon. *vase.*

Flor. Don Antonio, pues que extremo  
es este? que vil disfráz!

Ant. No pases, ingrato dueño,  
adelante, quando sabes,  
que estoy en tan grande riesgo  
solo por tí. Flor. Escóndete,  
que viene ázia aquí. Don Pedro.

Salen Don Pedro, Juana, Cartapacio,  
y Don Lucas. *se*

Ped. Que duende, ó que patarata  
es el que veis, embustero?  
adonde está? Cart. No le llames,  
porque vendrá en un momento.

Luc. Díera un brazo porque hiciera  
un destrozo con el viejo.

Ped. Retiraos todos. *vase.* Florela?

Flor. Señor? Ant. Escuchar pretendo  
desde aquí. Ped. El que propiamente  
fantasina de amor, y zelos  
pretende que le contestes  
la demanda de un afecto,  
que muere por tu desdén.

Ant. Que escucho?

Ped. Es mi rendimiento.

Flor. Ya os he dicho quam inútil  
siempre ha de ser vuestro ruego.

Ped. Niña, solitos estamos.

Ant. Si él porfia, mucho temo,  
que ha de ir ázia su cabeza  
quanto trasto ay aquí dentro.

Ped. Y así, una vez declarado,  
no he de ceder, no adquiriendo  
auto en favor. Flor. De que fuerte?

Ped. Logrando en los cinco textos  
de estos partidos jazmines  
el alegato mas bello.  
Que respondes? Ant. Que un Letrado  
baltante tiene con esto.

Tirale los libros, y tintero, y Florela se  
vá con la luz.

Ped. Ay Jesus! Ant. Tome el vejete  
enamorado.

Salen todos. Què estruendo  
es este? Ped. Nada: Ay amigo!  
bien decís, el diablo suelto  
anda en esta casa. Todos. Huyamos.

Luc. No lo dixé yo? me alegro.

Ped. Los trastos vuelan por sí:  
no es natural este cuento.

Luc. No venera Executorias,  
y venerará esqueletos. *vase.*

Juan. En legua y media no paro. *vase.*

Cart. En mis colchonás me embuelvo. *vase.*

Flor. Ha D. Antonio? Ant. Ha Florela?

Flor. No es tiempo de que apuremos  
tus trayciones. Ant. Ni tampoco  
de inquirir tus fingimientos.

Flor. Pues amante de Melchiora  
finges que á buscarme has buelto.

Ant. Pues de Don Pedro querida,  
no sin falta de mysterio  
en su casa estás. Flor. Y así,  
pues, para otra ocasión de jo  
mi queja? Ant. Pues yo mi agravio  
para otra ocasión reservo.

Flor. Esta llave tuerce, y vere.

Ant. Si haré mas será diciendo.

Flor. Que en pesares? Ant. En congojas.

Flor. En sustos? Ant. En escarmientos.

Luc. Lo que calla la razon,  
es fuerza que diga el tiempo.

JORNADA TERCERA.

Salon corto

Canta la Musica, y sale Don Pedro leyendo  
un papel.

# Music. En el dicho día  
el dicho se toma  
al dicho Pasante,  
y á la dicha novia.

La dicha se aplauda  
de dichas personas  
en los dichos versos  
de estas dichas coplas.

Lee D. Ped. Los papeles os remito

con



conforme à lo que nōs toca  
por acá. En quanto à Madama  
Florela; y en lo que toca  
à su madre, es en Amberes  
de familia generosa:  
de su padre el apellido  
os dirà, que es Española  
de las Montañas de Burgos.

Representa. No ay que leer otra cosa,  
que si es Montañesa, es fuerza  
que le rebose la honra.

No en vano hasta investigar  
esta circunstancia heroyca,  
la rebeldía acusando  
mi inclinacion poderosa  
à la parte de mi afecto,  
que bolviessse no hubo forma  
al oñcio del deseo

los autos de la concordia.  
Mas ya sabiendo que tiene,  
esta picañilla hermosa,  
la sangre de la Montaña  
la mitad de media onza,  
la especial dignidad summa  
de Montañesa persona,  
si por madre no la tñe,

en fin por padre la toca.  
Pasado mañana caso  
à Lucas de popa à proa  
con Leonor, y à fe que yo  
no me he quedar à solas  
con tan perfecta criada,  
la que tardando mi boda,  
lo que he ganado en diez años,  
eche à perder en un hora  
el dia propio.

Salen Lucas, y Melchora

Luc. Tio. Melch. Padre.

Ped. Qué es esto, Lucas, Melchora,  
qué queréis? Luc. Espumarajos  
vengo echando por la boca

Melch. Yo estoy de puro coraje  
mas amarga que una alcorza.

Luc. Y si usted tal forqueria  
entre dientes no la toma:

Melch. Y si usted en lo que digo  
no vā, y hace, buelve, y torna:

Luc. Vive Dios:—

Melch. Voto à Fray Pedro:— (gan

Los dos. Qué harè que los fardos me oy-

Ped. Qué es esto? en presencia mia

tu me juras? tu me votas?

què ha avido? Luc. Usted, señor tio,

le ha parecido hasta aora,

que el que me rapa el vigote

puede hacerme la mamola?

Melch. Usted, padre, ha imaginado,

que yo soy alguna tonta,

que no sè que por el asa

se moja el pan en la olla?

Luc. Vengo à casa, y oygo puesto

ya mi casamiento en solfa;

venga el dicho, y torna el dicho:

es esto hilbanar alforzas?

Melch. Estoyme yo calladito,

y oygo que se casan otras?

pues digo, he nacido yo

para portero de Atocha?

Luc. Y asì de estas pataratas:—

Melch. Y asì de estas carantoñas:—

Luc. De musicas, que me guiscan:—

Melch. De canciones, que me coscan:—

Los dos. Reforme el cuento mi tio,

que es infamia el que propongan:—

Ellos, ~~Melch.~~ Que en el dicho dia

el dicho se toma

al dicho Passante,

y à la dicha novia.

Ped. Aunque el Letrado contrario

quando à defenderse ponga

su parte, atrevidamente

me baldone, es bien que le oyga,

que el Juez hace mejor juicio

del que menos se apasiona;

y asì porque el mundo le haga

de mi, no os respondo en forma

à tan necias ofiadas,

y à indignidades tan locas.

Ellos verlos que se estudian,

y que ha de servir de Loa

al festin de essotro dia,

quando la nupcial antorcha

encienda Hymeneo en esta

Apolinea claraboya,



El Domine Lucas.

yo los he escrito, no siendo,  
ya sea gualdrapa, ò tizona,  
el primero à quien las Musas  
le ayan sido muy devotas.

Tu has de calar con Leonor  
sin remedio. *Luc.* Dale bola.

*Ped.* Quando no fuera por tantas  
conveniencias, que se logran,  
porque no se pierdan versos  
hechos por mi à toda costa.

Y tu, hija mia, no sabes,  
què bien te estará una toca?

*Melch.* Si señor, por el cogote,  
velandome en la Parroquia.

*Ped.* Esto ha de ser, no ay remedio:

Lucas, casamiento acota,  
Melchora, clausura admite,

por ~~que~~ <sup>que</sup> al ver que mejora  
vuestra fuerte en su eleccion,  
pueda proseguir la glosa:

~~El~~ <sup>El</sup> La dicha se aplauda  
de dichas personas,  
en los dichos versos  
de las dichas coplas. *vase.*

*Luc.* Valgame Dios! yo he quedado  
como el que à comer se arroja  
con vivas anhas, y se halla  
dentro del plato una mosca.

*Melch.* Què es esto que me sucede?

soy yo misma, ò soy mi sombra?

ò soy una conocida,

que me entro à ver à mi propia?

*Luc.* Yo casarme con muger  
de quien las mañas se ignoran,  
quando à un Albeytar, se cambian  
una mula que se compra?

*Melch.* Yo quedarme solterica,  
y mi hermanita à ser señora?

No señor, esa zanguanga  
allà à Marica la tonta.

*Luc.* Melchora, yo; si que, quando:-

*Melch.* Don Lucas, de què te ahogas?

*Luc.* De un flatb de amor.

*Melch.* Reguelda.

*Luc.* No puedo.

*Melch.* Pues huele estopa.

*Luc.* Es imposible.

*Melch.* Ay Don Lucas!

que estás haciendo la zorra.

*Luc.* Ay Melchora, si tu fuerdes:-

*Melch.* Quien? *Luc.* Aquella mi señora.

*Melch.* Qual? *Luc.* El otro Cavallero.

*Melch.* Para què? *Luc.* Para una droga.

*Melch.* Què hicieras? *Luc.* Yo les vendiera  
rabanos por alcachofas.

*Melch.* Declárate. *Luc.* Estoy en muda.

*Melch.* Habla.

*Luc.* La lengua se embrolla.

*Melch.* De què, Lucas? *Luc.* Del respeto  
que te debo. *Melch.* Zampatortas,  
vamos al remedio. *Luc.* Es una  
soberana angaripola.

*Melch.* Y me puede à mi estar mal?

*Luc.* No es mas que contra tu honra.

*Melch.* Pues tonto, si no es mas de esse  
inconveniente, què importa?

*Luc.* Pues, Melchora, di que eres  
tu mi esposo, y yo tu esposa,  
yo te darè alhajas mias,  
y di que mi amor te dota,  
y dejame à mi el enredo.

Esto, al instante que oygas  
que se urde la escarapela.

*Melch.* Y con esso, què se logra?

*Luc.* Una de dos, que nos case:

nuestro tío en causa propia,

ò que consigamos verie

en borrico, y con coraza.

Y porque no desconfies,

toma essa diestra bobota,

y embuelveme en algodón

essas cinco zanahorias.

*Melch.* Tuya soy à todo ruedo.

Yo soy terrible chuzona:

si con Don Lucas me caso,

y Don Antonio, dos bodas

à un tiempo pillo, y con esso

serè muger poderosa.

*Luc.* A Dios, Melchora.

*Melch.* A Dios, Lucas.

*Sale Cart.* Señor. *Luc.* Què ay?

*Cart.* Mas de una hora,

que te espera Don Enrique

sentado en la silla rota

del

(Veg. dra.)

(2.ª dra.)



De Don Joseph de Cañizares.

del recibimiento. *Luc.* Y dime, tráe la cara como en forma de pedirme chocholate? porque es visita con roncha.

*Cart.* Ofrecerfelo es preciso, que es por la mañana. *Luc.* Moscas. Anda vé, y dile, que digo yo, que estoy en la victoria.

*Cart.* Y si sabe que te niegas?

*Luc.* Que no lo sepa. *Cart.* Perdona, que yo no hago indignidad tan de tu prosapia impropia.

*Luc.* Pues dile que entre, que yo te descontaré una onza de tu racion. *Cart.* Por seis quartos te acuitas, y te congojas?

*Luc.* Por menos un primo mio lleva un garrafon de aloja, y será un octavo nieto de la Infanta Doña Alfonso.

*Sale Enr.* Extrañareis que yo os busque, Don Lucas, à tales horas.

*Luc.* Miré si la hora encarece, el viene à pegarla de onza.

*Enr.* Pues sabed, que es un cuidado el que à venir me ocasiona à buscaros. *Luc.* Ya se vé, el de almorzar à mi costa.

*Enr.* Hanme dicho, que de un susto, que el duende os pegò en efforra casa, aveis estado enfermo.

*Luc.* No venis con mala droga, despues de costarme el cuento una ayuda, y cien ventofas.

*Enr.* Pues que hubo?

*Luc.* Estando en mi quarto vi salir como en tramoya de la tierra un Elefante de legua y media del cola, à cavallo en un cabrito con un farol en la trompa, y assi como iba saliendo, se iba convirtiendo en mona.

*Cart.* Yo le vi, yo, si señor, mas à Dios se dà la gloria; desde esta mudanza en casa, si no es à nuestras personas,

no se ven otras fantasmas.

*Enr.* Os parece que son pocas?

*Luc.* Ay Don Enrique! aora que se me ha venido à la chola, cogite, Martin, pesquete.

*Enr.* Que dices? *Luc.* Que la forzosa te hice à las damas, y es fuerza à que soples, ò que comas, hijo mio. *Enr.* De que fuerte?

*Luc.* Cartapacio, à la señora Doña Leonor, callandito, como de accion mysteriosa, buscala, y dile al oido, que un hombre que la enamora està aqui, y si te pregunta si estoy fuera, di que aora fui à los Pañeros. *Cart.* Y à que?

*Luc.* À escoger unas pistolas.

*Cart.* Voy en un vuelo. *vase.*

*Enr.* Que intentais, Don Lucas? *Luc.* La gerigonza apurar, con que me haceis creer, que està la chicota enamorada de mi, y que à vuestras carantoñas se resiste. *Enr.* Oid, mirad.

*Luc.* No ay que andarme en ceremonias; detrás de aquella cortina me escondo, para que à posta la enamoreis à mi vista, que quiero ver que os responda.

*Enr.* Si os he dicho: - *Luc.* Cantaletas.

*Enr.* Que solamente: - *Luc.* Zambomba.

*Enr.* Os ama à vos. *Luc.* Tararira.

*Enr.* Que pretendes? *Luc.* Que yo lo oyga.

*Enr.* Vive Dios, que hará este necio, que se nos descubra toda nuestra cautela, no estando de su invencion maliciosa, Doña Leonor avisada.

*Al paño Doña Leonor, y Cartapacio.*

*Luc.* Desde aqui atisvo. *Enr.* El que notas es Leon. Pues, Cartapacio, ya que tanto te debo, toma esse doblon, y si viene alguien, avisa. *Cart.* Me compras el silencio: Dios te guarde.



El Domine Lucas.

Como yo pille, arda Troya.

Enr. Valgame Dios! si mis señas  
conseguiere que conozca

Leonor? Leon. Mi Enrique, mi bien,  
mi dueño, hasta quando ansiosa =  
mi fineza, avia tu vista  
de suplir con tu memoria?

Luc. Toma si lo dixes yo.

Enr. Leonor, como siempre, contra  
nosotros en todas partes  
ay quien nos mire, y nos oyga,  
no estrañes, que temeroso::-

Leon. Ha ingrato, que no te corras  
de acordarme, que ay quien pueda  
tenerme de ti zelosa!

Enr. Zelosa de mi? Leon. De ti,  
pues à ti solo te adora  
mi ceguedad. Luc. Mas clarito  
no lo dirà una cotorra.

Enr. Que no me entienda! repara  
en que quando à ser esposa  
de Don Lucas te destinás::-

Leon. Ahora esse monstruo me nombras?  
no sabes que esse incapaz,  
ni aun me debe el que le oyga?

Luc. Usted viva dos mil años:  
que cortesana es la moza!

Enr. Pues no es fuerza que à tu padre  
obedezcas, y te pongas  
en sus manos? Leon. Yo à un tyrano  
no me rindo. Luc. Santa Orosia!  
assi trata al Padre nuestro?  
por Jesu-Christo, que es Mora.

Leon. Y assi, Don Enrique amado::-

Luc. Ya escampa, y llueven carocas.

Leon. Pues yo no puedo dejar  
de ser tuya. Luc. Aprieta, boba,  
Infeliz mollera mia  
en poder de esta bribona,  
si ella te huviera pillado.

Leon. Dispon el como se rompan  
las prisiones, que tyranas  
ya mi tolerancia postran.

Luc. Yo iré à disponer, supuesto  
que està mi tío en su alcoba,  
que te venga à ti à romper  
lo primero que te coja. vafe.

Enr. Ya, Don Lucas, me parece  
que se fue. Leon. Què te alborota?

Enr. Nada. Leon. Què miras?

Enr. Què quieres,  
mi Leonor? que reconozcas  
que todo lo hemos perdido.

Leon. Como? Enr. Como desde essotra  
parte, oculto en la cortina =  
de essa puerta, ha estado hasta ahora =  
Don Lucas, siendo testigo  
de tus quejas amorosas,  
aviendome antes pedido,  
que te hable en quanto à su boda.

Leon. Què dices?

Enr. Que por mas señas,  
que te estuve haciendo, aborta =  
en tu afecto proprio, nunca  
las entendiste, y el torna  
aquí. Leon. Y con mi padre creó:  
forzoso es mudar la hoja  
al discurso, y engañarlos.

Al paño Don Lucas, y Don Pedro.

Ped. Aunque mas fuerza me pongas,  
no he de creerte.

Luc. Plegue à Christo,  
que mala fama me coma,  
si no es verdad. Ped. De ti trata  
con voces ignominiosas?

Luc. Lo menor es llamarme  
el monstruo de Babilonia,  
y à usted un perro tyrano,  
belitre, barbas de estopa.  
Pero pues aun dodavia  
el que me hace la limosna  
de sacarla las entrañas,  
no se ha ido, usted se encoja;  
escuche, calle, y verá.

Ped. Está bien. Enr. Con que, señoras,  
la dilacion solamente  
es el mal que os acongoja!

Leon. Estimo tanto à Don Lucas,  
por sus prendas generosas,  
por su ilustre nacimiento,  
y porque en todo confronta  
conmigo. Luc. Mientes, borracha.

Leon. Que hasta lograr ser dichosa  
con su mano, estoy sin mi.

Luc.



De Don Joseph de Cañizares.

*Luc.* Han visto tal? esta tronga  
se buelve como vinagre.

*Leon.* A él solamente se postra  
la vddad de mi cariño.

*Ped.* Lucas, esto es otra cosa  
de lo que tu dices. *Luc.* Tio,  
yo estoy hecho una vazofia,  
porque lo que yo escuché  
era pan, y estas son tortas.

*Enr.* Y vuestro padre es preciso,  
como quien es, corresponda  
à tan hidalga obediencia.

*Leon.* Aunque esta accion tan gustosa  
no me fuesse, es mi cariño  
quien tan de humilde blasona,  
que por él lo ejecutara.

*Luc.* Miren la zalamerota.

*Ped.* Hija mia, yo lo creo:  
cayga sobre ti, paloma,  
mi bendicion. *Luc.* Y una peña,  
que pese noventa arrobas.

*Leon.* Solo, si es que alguna vez  
con Don Lucas se desboca  
mi passion: *Luc.* Atiende aqui,  
que ya buelve la pelota.

*Leon.* Es porque trata à mi padre  
con ignominia, y deshonor.

*Ped.* Qué escucho!

*Luc.* Virgen MARIA!

*Leon.* De miserable le nota,  
de ignorante en sus estudios,  
de que en los pleytos le roba  
sus derechos. *Ped.* Ha vilano,  
picaro; ruin. *Leon.* Y en fin tocara  
en lo que mas siento yo,  
que es en decir, que enamora  
à una criada de casa.

*Luc.* Yo he dicho tal, picarona?

*Ped.* Si avrás dicho, infame, tonto.

*Salé Don Pedro agarrado del gaxnate de  
D. Lucas, y Leonor pega con él.*

*Luc.* San Blás, San Blás, que me ahoga.

*Ped.* Tu, desverguenzas de mi?

*Enr.* Tened, tened, que os enoja,  
señor Don Pedro? *Leon.* Ha bribon,  
tu poner las manos offas  
en mi padre? *Luc.* Muger, mira,

que él es, el que me acogota,  
que yo no llevo. *Leon.* Ha perro!

*Luc.* No ay alguién que me focorra?

*Salen Melchora metiendose à un lado, y à  
otro Juana, y Cartapacio.*

*Todos.* Quién causa tan grande estruendo?

*Melch.* Quién fomenta esta peleona?

por cierto que si lo sabe  
quien yo me sè:- *Ped.* No,  
no es cosa de cuidado.

*Luc.* Si es, y mucho,  
que entre usted, y esta galfota  
me han hecho junto à la nuez  
del gaxnate una corcoba.

*Melch.* Ay Jesus! pues el marido  
y el dote con que me otorga  
el matrimonio de carta?

*Luc.* Mira que es temprano, tonta.

*Melch.* Temprano? pues si no avisas,  
ya iba à descoferme toda.

*Flor.* Cielos, aqui Don Enrique?

*Ped.* De las prendas generosas,  
señor Don Enrique, vuestras,  
no dudè yo que conozca  
Don Lucas, quanto sus partes  
haceis en lo que le importa.

*Luc.* Y como que hace, y aun tanto,  
que lo que es mio se apropia;  
y asì:- *Cart.* Señor?

*Ped.* Cartapacio?

*Cart.* Passando junto à la lonja  
de San Felipe, me diò,  
con veinte mil ceremonias,  
un Soldado este papel.

*Ped.* Para mi? la nema rompo.

*Lee.* Un espiritu, à quien diò  
enfado el ver que os desvela  
el cariño de Florela,  
y os medio descalabrò,

perseguir la accion pretende  
borrando esta quimera;

asì à los dos os espera  
detràs de San Blás. El Duende.

Valgame Dios! *Luc.* Tio mio,  
qué papel, ò diablo es esse,  
que te ha puesto como un yesso?

*Ped.* Lucas, dissimula: fuerte

lan-

(Vigila  
la dra)



El Domine Lucas.

lance! *Luc.* Pues què ha sido?  
*Ped.* Sabe,  
que me defasia en este  
papel:-- *Luc.* Cascaras. *Ped.* Aquel  
espíritu, que rebelde  
en la otra casa habitaba.

*Luc.* Què dices? ~~¡fús mil veces!~~ *escribe.*  
*Ped.* Que el duende es el que me ~~espera.~~

*Luc.* Pues al diablo quien le mete  
en andar buscando ruidos,  
teniendo los que se tiene?

*Ped.* El caso es, que avemos de ir:--

*Luc.* A donde? à andar à cachetes  
con el demonio? *Ped.* Si es hombre,  
que este disfráz tomar quiere,  
se ha de contar que anduvieron  
infames dos Montañeses?

*Luc.* Eso no, voto à ~~Chisto~~ *crivas* 1/  
aunque una legion me espere  
de duñas magras, que son  
los estoques de la muerte.

Pero, señor, por si acaso  
cosa del demonio fuese,  
no será bueno que vaya  
la Ejecutoria patente,  
que no puede cosa mala  
llegar, donde ella estuviere?

*Ped.* Dices bien, ven tomaremos  
las espadas, y broqueles: *montañ.*

porque no nos estorven,  
saldremos mas facilmente  
por la puerta falsa. *Luc.* Ay honra  
Montañesa lo que puedes  
pues muerto de miedo, voy  
à que me casquen las liendres!

*Ped.* Leonor, à un negocio vamos  
de importancia, en tanto puedes  
prevenir para el ensayo  
de esta noche lo que sueles,  
que he de ver la serenata  
como sale. *Luc.* Que nos rezen  
será mejor un Rosario,  
porque bolvamos con dientes.

*Ped.* Y aun previente tu tambien,  
que es bien que esta noche quedes  
casada, ya que à Don Lucas  
amas, estimas, y quieres. *vanse.*

*Enr.* Què oygo, Cielos! *Leon.* Ay de mi!  
que con mis armas me hieren.

*Melch.* No será esto mientras yo  
tengo unos inconvenientes.

*Leon.* Quales? *Melch.* Ellos lo dirán.

*Leon.* Mysterios galtar pretendes?

*Melch.* Esto importa à la mañana:  
y ve usted, pues de esta suerte,  
como Dios quiera:-- *Leon.* Què necia!

*Melch.* Será lo que Dios quisiere. *vanse.*

*Juana.* Maldita seas, amen,  
y que majadera que eres.

*Leon.* Ay Enrique! *Flor.* Esto faltaba  
à mi dolor solamente.

*Leon.* Ya has oido de mi ruina  
la sentencia. *Enr.* No me fuerzes  
à que un despacho ejecute.

*Flor.* Ha injusto! ha traydor alevel!

*Leon.* Ya estamos en la forzosa  
de que el remedio se pienfe;  
esta noche ven, que Juana  
te abrirà, y en mi retrete  
oculto:-- *Flor.* Què escucho, penas!

*Leon.* Estaràs, y quando vieres,  
que mi padre solicita,  
que à Lucas la mano entregue,  
sal, y di, que eres mi esposo.

*Enr.* Tu esclavo soy. *Flor.* Ya no puede  
tolerarse tal injuria. *vanse.*

*Leon.* Y aora, Don Enrique, vete;  
y si puedes inquirir  
lo que tan secretamente  
à ejecutar và mi padre,  
mas presto el que se remedie  
nuestro pesar lograremos.

*Enr.* Todo, mi bien, lo previene  
tu divino entendimiento:  
voy volando à obedecerte. *vanse.*

*Leon.* Juana! Juana. Señora?

*Leon.* A tu cargo  
pongo el que à la noche entres  
en el quarto, à Don Enrique,  
de los barro, Juana. De viviente  
bucaro te le tendiè  
curado al polvo, y si quieres,  
mojado con agua de ambar. *vanse.*

*Flor.* Què se parece

+ des. Vamos que el tiempo  
se pierda. *vanse.*

(91 250)  
tra

Ayuntamiento de Madrid

20



De Don Joseph de Cañizares.

de mi mal? Flor. Que cierto ingenio  
dixo bien discretamente:

Cant. Enamorado de Siquis  
baja Amor à los vergeles,  
que en las campañas del ayre  
fabrìcan, y desvanecen.

Leon. Y que enamorado venga  
Don Enrique, à que se empleen  
en mi sus adoraciones  
con mi desgracia, que tiene  
que ver? Flor. Pues mejor concepto,  
à mi patecer, es este.

Cant. Ojos eran fugitivos  
de un pardo escollo dos fuentes,  
humedeciendo pestañas  
de jazmines, y claveles.

Leon. O es mania de cantar  
dà tuya continuamente,  
ò venga al caso, ò no venga,  
ò de mis penas crueles  
te burlas? Flor. Escucha, escucha,  
no has de lograr que consteste  
con tu gusto, y que del daño,  
que tu me haces, me consuele.

Leon. Canta hasta que mas no quieras,  
que si algun dia sintieres,  
puede ser que yo me ria  
de ver que tu te lamentas.

Flor. No faltaba à mi dolor  
mas de que aora pretendieses  
descansar, con quien por ti  
pena, y sufre, llora, y muere.  
Siente, pues que siento yo,  
y mientras buscar emprendes  
medios para el fin que anhelas,  
para impedirte los piensé  
imposibles mi dolor,  
ya que el destino inclemente  
quiere à costa de mis males  
ir fabricando tus bienes.  
Y pues esta noche aguardan  
para matarme dos veces,  
esta noche del acafo,  
que la fortuna ofreciere  
mas propicia, mi coraço  
valido, harè que rebiente  
este bolcàn, que oprimido

arde en prisiones de mis oyes.

E Salen D. Antonio, y Talaveròn.

Ant. Diste el papel que te di  
à Cartapacio? Talav. Oye le hallè,  
como te he dicho, y logré  
encajarle. Ant. Si en mi  
desafiar à un Letrado  
pareciere estraño oy,  
estè alguno como estoy  
de su Dama enamorado,  
y empatele su fineza  
otro, sea el que se fuere,  
verà si aun con Baldo quiere  
deshacerse la cabeza.

Talav. Yo creo, que aquellos dos  
hombres que vienen alli,  
son tio, y sobrino. Ant. Si;  
retirate. Talav. Vive Dios, pues  
que siendo dos, oportuno  
serà que yo no me vaya.

Ant. No temas que riesgo aya,  
que uno es nada, y dos es uno.

Vase Talaveròn.

Salen Don Lucas, y Don Pedro con armas,  
y con linterna.

Ped. Anda, Lucas. Luc. Raro afan!

Ped. No ves que el honor precisa?

Luc. Que ni aun siquiera en Milla  
pudiesse en San Sebastian!

Ped. Para què? Luc. Para notorio  
sufragio. Ped. De quien, vergante?

Luc. De quien puede en un instante  
ser Alma del Purgatorio.

Ped. A ello tu temor te obliga?

Luc. Pues la del otro està hablada,  
para que tenga su espada  
atencion con mi barriga?

Ped. Un hombre està aqui. Luc. No mas?

Ped. No es mas de uno. Luc. Suerte rara?

Pues llega tu cara à cara,  
le darè yo por detrás.

Ped. Contra nuestro honor no ves,  
que esse es un terrible error?

Luc. Valgame Dios por mi honor, el diablo el honor  
què caramillito que es!

Ped. Estate tu oculto alli,

que



El Domine Lucas. *Ci. Que!*

que mientras que solo sea,  
no es bien que à los dos nos vea.

*Luc.* Por Dios que no estoy en mi.

*si* Yo à conquistadores puedo  
heredar, Christo me ampare,  
pues lo que yo conquistare  
lo quiero afiar en un dedo.

*Ped.* Cavallero? *Ant.* Què mandais?

*Luc.* *Virgen Sagrada!* Què veo!

*Ped.* Que sois vos quien busco creo.

*Ant.* Yo soy. *Ped.* Pues à que esperais?

*Ant.* Quando llegueis à saber  
el motivo de este duelo,  
à nada. *Luc.* Valgame el Cielo!  
el duende es, ò su muger,  
porque yo à este hombre le vi  
de mantilla: Ay tal historia!  
Saco luz, y Ejecutoria,  
pues todo lo traygo aqui. *vase.*

*Sacan las espadas, y riñen.*

*Ant.* Valor teneis. *Ped.* He nacido  
Cavallero, y he manejado  
libros, y armas. *Ant.* Què alentado  
es el viejo! *Ped.* Qué atrevido  
es el mozo!

*Caese la espada à D. Antonio.*

*Ant.* Què aguardais,  
(cruel estrellita) pues me veis  
sin espada? *Ped.* A que la alzeis.

*Ant.* Como Cavallero obrais;  
pero una vez recobrado,  
solo à defenderme aspiro.

*Ped.* Pues yo de veras os tiro.

*Ant.* Mirad que aveis tropezado.

*Ped.* Matadme. *Ant.* Quien obra bien,  
còmo aconseja tan mal?

*Sale Don Lucas.*

*Luc.* Duendecillo tal por qual,  
tèn esta estocada, tèn. *vase.*

*Sale Lucas con la Ejecutoria en el pecho,  
y dos lucas en las manos.*

*Ant.* Què es esto? *Luc.* Crug los dientes,  
perro maldito, haz espantos,  
hoye de los nombres santos  
de todos mis ascendientes.

*Ant.* D. Pedro. *Luc.* Què no te humillas?

*Ant.* Vuestro furor me acometa,

*Luc.* Santo Dios! que no respeta  
las Armas de los Chincillas.

*Ped.* Presto darè testimonio  
de que aquel error absuelvo.

*Luc.* Señores, à decir buelvo,  
que este es duende, ò es demonio.

*Sale Enr.* Què es esto, amigos?

*Luc.* Esto es

ser esdiablo Andaluz,  
pues no respeta la cruz  
de un despacho Montañés.

*Enr.* Vos, señor Don Pedro, y vos,  
Don Antonio, en este estado?

*si* motivo de gran cuidado  
es el que os mueve, por Dios.

Y pues yendoos à buscar,  
el acafo me ha traído,  
yo he de saberle. *Ped.* Esto ha sido  
aver, venido à parar

Madama Florela:— *Enr.* Quién?

*Ped.* Una Flamenca Española,  
à mi casa triste, y sola,  
huyendo cierto baybèn  
de su fortuna en Amberes,  
de donde mi amigo Octavio  
me la embiò: y siendo agravio  
no amparar à las mugeres,  
en quien nace Cavallero,  
en mi casa la ospedè,

donde la vi, y la tratè.  
Y no siendo yo el primero  
à quien una perfección  
aya en vista condenado,  
en revista, y sin traslado  
me ganò la inclinacion.  
Tanto su beldad promete.

*Luc.* Oyga el diantre del borrico  
por donde mete el hocico:  
con que la cosca el vejete.

*Ped.* Por esto esse Cavallero  
oy un papel me ha ambiado,  
en que me ha desafiado.

*Ant.* Ya os he contado primero,  
que allà en Amberes reñí  
por cierta Madamufela,  
que amè, pues ella es Florela.

*Enr.* Pues agora me toca à mi



De Don Joseph de Cañizares.

reñir con los dos. Los 2. Por qué?

Enr. Porque el sugeto soy yo,  
que en Amberes os ~~he~~ <sup>hemo</sup>  
y que allí à Florela amè.

Ant. Ya son mis dudas mayores.

Luc. Otro pretende, y ama!

Señores, es esta dama,  
ò concurso de acreedores?

Ped. Pues Florela ha de ser mia.

Ant. Yo he de merecer su amor.

Enr. A mi cuenta està su honor.

Luc. Virgen, y què gregueria!

Ant. Pues si ~~he~~ <sup>hemo</sup> de reñir, ya  
el tiempo es muy importuno,  
y así vamos uno à uno.

Luc. Què uno à uno? arre allà.

Como entendeis esta historia?

Ant. Riñendo vos el primero.

Luc. Pues quereis un abugero  
hacerme en la Ejecutoria?  
primero me dejarè

asfatear por un lado,  
por detrás, por el costado,  
que por el pecho os la dè.

Ped. Embiste, no temas nada.

Luc. Pues he de exponerme, tío,  
à que à un ascendiente mio  
le dèn una cuchillada?

Enr. Parad, tened los azeros;  
pues nada pierdo en tal trance,  
enmendar intento el lance;  
y advirtamos, Cavalleros,  
que de una dama la fama  
este escandalo atropella;

y pues ha de ser lo que ella  
dijere, elija la dama.

Ped. Yo me doy à este partido.

Ant. Con esse dictamen voy,

Don Enriqué, porque soy  
amante, y tan siempre he sido  
vuestro amigo, hallar quisiera

modo que el caso enmendara,

y que à Florela lograra,

sin que yo à vos os perdiera;

pues quando amais à Leonor:

Enr. Dejaos por mi gobernar,

que à mi me viene à importar

que consigais vuestro amor.

Y pues esto està ajustado,

señor Don Pedro, podeis

iros. Ped. Ya reconoceis

si bien, ó mal he quedado. *vanse.*

Enr. Nunca vos quedasteis mal.

Luc. Como? ya se han convenido?

de mi Ejecutoria ha sido

milagro, por San Pasqual.

Ellos van quietos, y buenos;

ò papel! esto ay en ti?

no te he de apartar de mi

el dia que huviere truenos. *vanse.*

Ant. Don Enrique? Enr. Aora sabreis

si soy vuestro amigo en todo.

Ant. De què suerte? Enr. De este modo,

venid, que allà lo vereis. *vanse.*

*Dr. Music.* Vèn, sagrado Hymenè,

vèn, y vèn muy aprisa,

que tardar esta boda

es mucha porqueria:

Vèn, vèn, por tu vida,

à las nupcias del mas fuerte Hidalgo.

que bebe q ronca, que pace en Castilla.

Con esta musica salen Cartapacio, Juana,

y Leonor, y ponen luces en un

bufete.

Leon. Está todo prevenido?

Cart. Por lo que toca à bebidas,

ya de sorbete, y aloja

dejè entregada à Dominga

una garrafa. Leon. Y los dulces?

Cart. Son chochos, y peladillas,

y he avido de tener un

cuento en la Confiteria.

Leon. Como? Cart. Como la cuchara,

que llevè està muy lamida,

y no habia forma en empeño

de darme mas que dos libras.

Y así el tío, y el sobrino

avran de hacer la barriga

con las castañas pilongas,

que como ayer fue vigilia,

sobraron. Juana. Y te parece,

que en la Montaña tendrian

otros dulces de Paris?

Leon. Juana, anda vè, por tu vida,

E



{Coro y Coplas  
Dra

CS<sup>a</sup> 4<sup>a</sup> Dra

El Domine Lucas.

à ver si viene mi Enrique,  
veràs como hago que sirva  
à otro intento este aparato.  
Juana. No serà mala bolina  
la que avrà Leon. Y Melchora?

Cart. Como  
hace una de las Nimphas,  
que han de llamar à Hymenèo,  
segùn la Loa està escrita,  
de Don Pedro mi señor,  
se està vistiendo.

Sale Don Lucas, y Don Pedro.

Ped. Hija mia? Leon. Padre, y señor?

Ped. Oy se enlazan  
los pesares, y las dichas.  
A casa desazonado  
de un disgustillo venia,  
y me han dado en el camino  
la prodigiosa noticia,  
de que el Tirulo que compro  
està ya en cabeza mia;  
Vueñoria lo sepa,  
para que reconocida  
à los favores del Cielo,  
desde oy los criados riña  
à todas horas: enfide  
amigos, y conocidas,  
pida favor à las once,  
y suba al desván en silla.

Luc. Oye usted, y yo no tengo  
de tener mis piecicillas  
de sobriño de Marqués?

Ped. En casando con mi hija,  
que entonces os cae el chorro  
de este honor por recta linea.  
Ha Cartapacio, el tintero.

Cart. Aquí està. Ped. Esta seguidilla  
dele à Juana, ò à Melchora,  
que al nue vossupto va escrita,  
de la Señoria nuestra,  
que la encagen por su vida  
en la dicha pastorela.

Luc. Avrà invencion mas maldita  
de fiesla, que esta que hacen,  
pudiendo llenar la rripa  
con lo que en ella se gasta,  
de pabos, y de gallinas?

Ped. Mis amigos vienen yà.

Salen un Letrado, y un Golilla.

Letrado. Para que la rebeldia  
no se me acuse, señor  
Don Pedro, de que à tan digna  
funcion vengo tarde, el gusto  
mi concurrencia anticipa.

Golilla. Cosa que aveis hecho vos,  
es fuerza ser peregrina.

Ped. Señores, muy bien venidos:  
ha Cartapacio, trae filias:  
Leonor, sientate. Cart. Aquí estàn.

Al paño Juana, Don Enrique,  
y Don Antonio.

Juana. Quedate aqui, y solo atisva,  
sin que te vean. Enri. Està bien.

Ant. A què serà esta traída?

Enr. Presto de dudas saldreis.

Juana. Señora, como pedias,  
aquel negocio està hecho,  
pero el diablo de la fria  
de la Flamenca los viò.

Leon. No es tiempo de que nos sirva  
esso de estorvo? Cart. Señor,

la cera esta ya encendida,  
y como es poca, ya vès,  
que es fuerza que se derrita.

Empezaràn? Ped. Di que empecen.

Luc. Yo en estas majaderias  
me duermo luego: ha vergante,  
tu apuntas? Cart. De maravilla.

Luc. No te viera yo apuntado  
de un tiro de artilleria?

Ped. Señores, callad, que empiezan.

Golill y Letr. Quanto va que para en rifa.

Music. Ven Magrado Hymenèo,  
vèn, y vèn bien aprisa,  
que tardar à esta boda  
es mucha porqueria.

Sale Melchora, y canta.

Vèn, que no es quien espera  
ningun hombre de ansia,  
sino una hembra que casa  
con un varon Chinchilla.

Carta Juana. Vèn, que con Montañeses  
no se hacen groserias,  
y ni à Dios ciperan.

los



De Don Joseph de Cañizares.

*Canta*  
los de aquella familia.

*Melch.* Su Señoría ordena,  
que con tu antorcha afsistas,  
y basta que lo mande  
su señor Señoría.

*Ped.* Aquella postrera copla  
es la de nuevo añadida.

*Golilla.* Es un pasmo.

*Todos.* Es un prodigio.

*Ped.* Que prosiga.

*Musíc.* Vén, vén por tu vida  
à las nupcias del mas fuerte Hidalgo  
que bebe, q ronca, que pace en Castilla.

*Canta Florela.*

*Flor.* No solo à tanto assumpto  
esta antorcha encendida  
asqua del Sol abraza  
todo lo que ilumina;  
fino à descubrir vengo,  
Don Pedro, los enigmas,  
que tu honor obscurecen,  
y tu fama marchitan.  
Oculto ay en tu casa  
quien troncar folicita  
de tus nobles idèas  
las generosas lineas.  
Y quien del honor mio  
à destruir aspira  
la opinion generosa  
oy por ti defendida;  
tu venganza, y mi enojo,  
su traycion, y mi ira,  
alumbre aquesta antorcha,  
y siguiendome digan:

*Repres.* Traycion, traycion. *Se entra.*

*Leon.* Ha villana!

*Ped.* Què es esto? todos me figan. *vase.*

*Juana.* Ay, que todo lo descubre!

*Golill. y Letrad.* A Don Pedro  
es bien que afsista. *vase.*

*Luc.* Què embrolla de los demonios  
es esta? Melchóra mía?

Aora es ocasion que se haga  
nuestra traza discurrida.

*Melch.* Pues veràs que presto vengo  
cargada con la valija. *vase.*

*Leon.* Cielos Santos, yo estoy muerta!

*Ped.* Mueran los que asì amancillan  
mi honor.

*Salen Don Pedro, Don Enrique,  
y Don Antonio.*

*Enr.* Don Pedro, tened,  
que siendo ya vuestra hija  
Doña Leonor mi muger,  
en mí vuestro honor habita.

*Ped.* Como esposo de Leonor.

*Luc.* Señor, no te lo decia  
yo, que esta picara infame  
la habia de hacer?

*Flor.* Como viva  
yo, siendo Enrique (Don Pedro)  
la causa de mis desdichas,  
no es facil que de otra sea.

*Ant.* Ni yo à otro hombre permito,  
que sea dichoso contigo.

*Ped.* Estoy yo acaso en las Indias,  
para que à Doña Florela  
de Guzmàn, solo por hija  
de Don Andrès de Guzmàn,  
no la eleve à Señoría.

*Enr.* Don Andrès de Guzmàn?  
ved que decis!.

*Flor.* Suerte esquiva!

*Enr.* que esse fue mi padre.

*Ped.* Pues esos papeles digan  
corao governando Amberes,  
al tiempo que ya os tenia  
à vos, casò de secreto  
con Madama Catalina  
de Orbesi, illustre, y hermosa,  
y prenda de esta caricia  
fue Florela, à quien dejò  
declarada. *Enr.* Hermana mía,  
còmo avarienta hasta aqui  
me ha negado esta noticia  
mi suerte? *Flor.* No en vano yo  
tanto, Enrique, te queria.

*Ant.* Aora sin este embatazo,  
que mi rendimiento admita  
espero. *Enr.* Tuya es Florela.

*Flor.* Premiar es deuda precisa  
vuestra constancia.

*Ped.* Tened, que os voy.

*Melch.* Tanta griteria



*El Domine Lucas.*

ay, que à quien oy se cafa  
la aturde, y la martyriza.

*Sale Melchora con un bulto debajo  
del brazo.*

*Ped.* Melchora, què es esto?

*Melch.* Ay padre!

no vè aquesta bolsa en cinta?  
pues prendas son de Don Lucas  
quantas traygo aqui metidas.

*Ped.* Solo faltaba esta afrenta  
à mi casa, y mi familia.

Què dices, perra? *Luc.* Que ya  
que ha perdido Leonorilla  
la fortuna de mi mano =  
por sus muchas picardías,  
con Melchora me recafo,  
que mi conciencia me aguiçga,  
pues dice bien, pues mías son  
estas prendas que publica  
esse bulto. *Ped.* Como; infame?

*Melch.* Como es esta su ropilla,  
su manteo, su sotana,  
sus calcetas, sus camisas:  
miren si son estas prendas  
suyas, ò de la vecina.

*Saca lo que dice.*

*Ped.* Si estás contenta, Leonor,  
yo no violento à mis hijas:  
dà la mano à Don Enrique,  
y dafela tu, Luquillas,  
à Melchora. *Luc.* Vén acá,  
daca la mano, borrica.

*Melch.* Toma, animal.

*Carr.* Cada oveja  
con su pareja, Juanilla.

*Juana.* Pues toma esos cinco dedos.

*Enr.* Hermosa Leonor, mi vida  
es tuya. *Leon.* Felice soy.

*Ant.* Ya son todas mis fatigas  
venturosas con tal suerte.

*Flor.* Tus finezas me conquistan.

*Ped.* Y yo que quedo soltero,  
no sè, señores, si diga,  
que quedo mejor.

*Todos.* Y aqui  
una obediencia rendida,  
dà fin al Domine Lucas,  
reconociendose indigna  
de aplauso, ni admiracion,  
*si os* contenta con la risa.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-  
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
en la Plazuela de la Calle de la Paz.

Año de 1751. \*

*Don Juan Ramirez y Brayer*

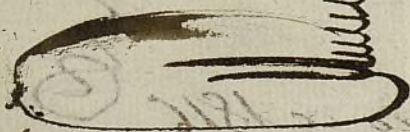
Ayuntamiento de Madrid



Pres.<sup>o</sup> del Consejo de S. M. en el de la Suprema  
y Gen.<sup>l</sup> Inquisición, y Secario de esta Villa de Ma-  
drid y su Partido &c.

Concedemos lic.<sup>a</sup> por lo q.<sup>a</sup> nos toca, para q.<sup>e</sup>  
en los teatros publicos de esta Villa se pueda  
representar la Comedia "El Domine Lucas",  
atento q.<sup>e</sup> de nra. orden. ha sido reconocida  
y no contiene cosa alguna, contra la  
Religion Catolica y buenas costumbres.  
Madrid ocho de Enero de mil ochocientos  
diez y seis =

M.<sup>e</sup> D. Ramiro



Proscamp.  
77 y 6 m.

Porcumaff.  
Calle Anchos  
Calle Vega



Madrid 16 de Enero de 1816.

No hallo reparo en mi representacion.

El Conde de Cañillas

de Velasco



M.º y En.º 16 de 1816.

Representare como si en los Censores.

El Corregidor.

M.º y En.º 16 de 1816.

sent<sup>da</sup> al folio 3

Madrid 16 de Enero de 1816

8









EE

Quarenta maravedys.

SEILO QVARTO, QVARENTA  
MARAVEDYS, ANO DE MIL  
OCIOCIENTOS DIEZ Y SEIS.



1200016817